



CAPÍTULO 3: EL DESPERTAR DEL REY

Hidaka Akira, empapado en sudor frío mientras yacía en la cama, se hundió junto a su cabeza bajo una manta.

"Esto de nuevo."

Estaba a punto de llorar miserablemente.

Como uno de los pocos soldados aún capaces de trabajar de Scepter 4, que actualmente sufría una grave escasez de mano de obra, había hecho todo lo posible, quedo agotado y había regresado al dormitorio donde aún no se había restablecido la electricidad. Pero poco después de acostarse en la cama de su habitación, lo oyó.

"Jeje. Jejeje.", una voz tranquila se rió.

Intentó sacar la cabeza temerosamente de debajo de la manta.

"¡Eek!"

La llama de la vela dejada por la cama se balanceó en amarillo, revelando la sombra de una pequeña silueta que se movía en la pared. No podría ser un ratón o una cucaracha. El tamaño era como el de una niña pequeña.

Asaltado por el pánico, Hidaka se retiró apresuradamente hacia atrás, bajo la manta, como una tortuga.

"Boo hoo hoo.", Ahora vino el llanto de una niña de algún lugar alrededor de las piernas de la cama.

O al menos eso le pareció a Hidaka.

Cuando bloqueó su audición presionando sus manos contra sus orejas con fuerza, sintió que alguien lo sacudía persistentemente por el hombro.

O al menos pensó que lo sentía.

“¿Hey? Puedes escucharme, ¿verdad? Vamos, no me ignores. ¿Estas escuchando?”

Hidaka estaba cantando rápidamente oraciones y versos budistas de la Biblia. Los memorizó solo recientemente, y al presionar la necesidad, los entremezcla con una frenética persuasión: “¡Esto es una alucinación auditiva! ¡Solo una alucinación auditiva!”

Excepto, todo fue inútil. Y había estado sucediendo por unos días ahora. Una vez que caía la noche, escuchaba el susurro de pasos inquietos, los sonidos de música desafinada y el olor a carne cruda atacaba su nariz. Cada noche era como un gran festival de fantasmas y fenómenos sobrenaturales, llenos de formas espeluznantes y formas siniestras. Para empeorar las cosas, no importaba cuánto rezara, esparcía sal, quemaba incienso o ponía talismanes, no mostraba signos de disminuir.

Todo porque su carga de trabajo aumentó más allá del límite, y estaba muy cansado. Debido a que varios de sus compañeros de clan desaparecieron, y él sintió una presión inquebrantable que lo dominaba en muchos niveles.

Así es como él eligió explicar sus alucinaciones visuales y auditivas y trató de hacerse creer en esa explicación, excepto que su valiente intento fracasó estrepitosamente. Hidaka seguía viendo y escuchando cosas extrañas con toda claridad, y él no podía hacer nada al respecto, sin importar cómo lo intentara.

"Uugh..."

Si esto continuaba por encima de su fatiga acumulada, realmente podría quebrarse. Y por una razón como ver fantasmas, también. Para Hidaka, ese tipo de razón era demasiado, por lo que no podía decirle a alguien lo que estaba pasando con él.

"Tal vez realmente deba encontrar un medio y hacer que realicen un exorcismo."

Para el registro, Hidaka intentó dormir en lugares distintos a su propia habitación, pero los fenómenos sobrenaturales lo siguieron hasta allí, obligándose a concluir que él mismo estaba siendo perseguido.

"Pero, ¿cómo puedo encontrar un medio para hacer una solicitud con ellos?"

Por lo menos, hasta ahora, la vida de Hidaka era del tipo en el que no tenía que lidiar con ese tipo de cosas.

Probablemente era su imaginación, pero las risitas y el llanto se hacían cada vez más fuertes, con lo que sonaba la voz de un hombre ahora agregada al coro. Su cama ahora

también estaba sacudiéndose positivamente, y el caladoapestoso llenaba el espacio. Esta obsesión era mucho más contundente y directa que la típica casa encantada ahora.

“No puedo aguantar más. ¡Alguien, sálvame!”, Las lágrimas brotaron de los ojos de Hidaka.

Fue entonces cuando llamaron a la puerta.

"Hidaka-kun, ¿puedo entrar?"

Con estas palabras, la puerta se abrió, dejando que la luz deslumbrara en la habitación.

Hidaka se incorporó en su cama, sorprendido.

Por la puerta, allí estaba Munakata Reisi. El resplandor blanco cegador salía de los faros que había montado en su cabeza. En una mirada más cercana, parecía estar cargando algo parecido a una mochila.

Por un momento, Hidaka se vio superado por la idea de lo genial que se veía, apareciendo oportunamente en la oscuridad como una superestrella en un concierto en vivo, pero rápidamente cambió de opinión. Munakata se veía claramente extraño. Hidaka se encontró abrumado por su comportamiento, así de misterioso e impactante fue Munakata.

"¿Oh, esto?" Munakata habló en respuesta a la aturdida mirada de Hidaka. "Pensé que podría ser útil, así que lo tomé prestado del departamento de suministros.", explicó lo que nadie preguntó, y luego agregó: "Estaré ausente de la sede por un tiempo, así que hasta mi regreso, por favor, sigue las instrucciones de Fushimi-kun. Cuento contigo, Hidaka-kun."

“Ah, esta bien, entendido, Señor.” confirmó Hidaka, todavía atónito. "Entendido, pero, uhh, “ausente”, Señor? ¿A dónde va?"

"Oh, estoy planeando resolver algunas cosas." Los ojos de Munakata se estrecharon y él sonrió suavemente, "Voy a recoger a los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales dispersos aquí y allá. Te veré más tarde. Con eso, levantó una mano para separarse y se dio la vuelta. La puerta se cerró detrás de él con un clic.

Él realmente vino y se fue como un huracán, dejando a Hidaka confundido y luchando por comprender el comportamiento de su superior a su paso. Solo había una cosa que Hidaka sabía con certeza: los fenómenos inquietantes y sobrenaturales se detuvieron repentinamente, su presencia, llena de tanta negatividad, purgada y disipada como si fuera arrastrada por la ráfaga de un vendaval.

"Qué diablos, nuestro Capitán es en realidad más potente contra los espíritus malignos que cualquier talismán, huh..." Hidaka murmuró, alivio, esperanza, ironía y agotamiento, alcanzándolo al mismo tiempo y haciéndolo caer en la cama con indiferencia.

Cerrando los ojos, por el momento, decidió tener un poco de sueño muy necesario hasta que Fushimi lo contactó. Por alguna razón, tenía la corazonada de que en este momento un buen sueño ininterrumpido estaba finalmente a su alcance.

+++++

Fuse Daiki solo pudo apretar los dientes en sus circunstancias actuales, superado por la ira y la irritación hasta el punto en que esos sentimientos estaban a punto de derramarse de él.

"¡Maldita sea!" Lanzó un guijarro a la ondulante superficie del mar desde el acantilado en el que se encontraba con todas sus fuerzas. "¡Maldita sea todo!"

Esta no fue una primera ni siquiera una segunda incursión a la que recurrió en las últimas horas. Solo que, cada vez que maldijo al mundo y a sí mismo, fue atacado con el sentimiento de inutilidad sin comparación.

Y él realmente estaba indefenso. Su PDA era inútil, y no importaba que tan fuerte gritara, su voz no llegaba a ninguna parte con un habitad humano.

Aunque esto estaba lejos de ser una isla desierta en mares distantes, cruzar un mar como el que rodea a la isla nadando y aterrizando de manera segura estaba claramente más allá de la capacidad humana. El problema no era tan simple como la distancia: las aguas en esta área estaban regidas por una serie de corrientes de marea complejas.

Incluso si Fuse se pusiera algo con flotabilidad y saltara al mar, se ahogaría, sería tragado por las olas turbulentas, o sería arrastrado por las corrientes hacia el océano abierto, incapaz de hacer nada. Si fuera un aficionado en lo que se refería al mar, podría haber optado por "nadar".

Sin embargo, Fuse tenía bastante experiencia en la pesca marítima, y por esa razón, tenía un conocimiento íntimo de lo aterrador que podía ser el mar, así como la familiaridad con las áreas del océano donde era posible nadar y dónde no.

Era muy probable que incluso ese conocimiento suyo fuera parte de los cálculos de Kounomura Zenichi cuando creó esta trampa.

Aún así, la causa de la ira inagotable de Fuse no se debía solo a que fácilmente cayera en la trampa del enemigo y quedara estrangulado en una isla inhabitada. Era la forma tan perfecta de configurar esta isla lo que era tan agravante.

Cuando Fuse fue por primera vez a explorar la isla, tratando de encontrar una manera de salir de ella, descubrió una serie de cajas ocultas a la sombra de una roca. Lo que encontró en el interior de las robustas cajas de madera y las cajas más frías abarcaba desde las necesidades básicas vitales para la preservación de la vida, como alimentos, agua, ropa y una cocina portátil, hasta cosas para hacer la vida más cómoda, como una carpa, un saco de dormir y una silla plegable, para las necesidades diarias de aseo personal, que incluye un cambio de ropa interior, un cepillo de dientes y un poco de pasta de dientes, una

máquina de afeitar y una crema de afeitar, para artículos de lujo de comestibles como cerveza, shochu, bocadillos y dulces (todo lo anterior se proporcionó amablemente en las marcas que eran las favoritas de Fuse). Entre sus hallazgos, también había un retrete portátil camuflado como superficie de roca. Sin embargo, el descubrimiento de un jugador repleto de mangas y películas digitales y una consola de juegos portátil cerca de la cima de la isla desierta fue la última gota que hizo hervir su sangre por lo excesivamente meticuloso y completamente excesivo que fue el cuidado que se le brindó.

Habiendo caído en la trampa del enemigo, Fuse estaba preparado para pagar por su error y aceptar un grado de crueldad que naturalmente venía con él. Estaba preparado para sobrevivir en aguas fangosas y peces de mar. Sin embargo, en esta isla había un lugar claramente preparado por manos humanas con el letrero "Lo mejor para armar una tienda de campaña".

En lo que respecta a Fuse, todo eso no era más que pura humillación. Básicamente, no era diferente de venir a una isla para unas vacaciones prolongadas.

Es por eso que, después de un tiempo, Fuse se arriesgó con cierta apuesta.

Remodelando la tienda, la cosió en forma de globo para que el aire pudiera ser amasado en ella; luego agregó una caja de refrigeración con cierta flotabilidad decente, esperó el momento adecuado y saltó al mar.

Podía leer hasta cierto punto las corrientes de marea. De ninguna manera lo hizo por desesperación.

Sin embargo, con la noche cayendo, pero todavía no había signos de tierra a la vista, incluso cuando su resistencia estaba cerca del agotamiento y su visión se estaba volviendo borrosa, no podía evitar el pensamiento: "Tal vez era demasiado ingenuo en mis suposiciones, después de todo."

"¡Maldita sea!" Dejó escapar un grito de arrepentimiento, pero más que eso, de frustración. Con la mano golpeando la superficie del agua con emoción, terminó tragando un poco del agua.

Fue en ese momento que escuchó el sonido de un motor en la distancia y una voz, "Hey."

Poniendo su fuerza restante en levantar la cabeza, vio un bote con múltiples fotosferas brillantes instaladas en su casco, rompiendo las crestas de las olas y dirigiéndose a donde estaba.

"¿Un barco para la pesca de calamar?"

Parado en la proa con un faro encendido no era otro que...

"¿C-Capitán?"

Con los brazos cruzados sobre su pecho y con un pie levantado y plantado en el arco, Munakata miró a Fuse flotando en el mar con una sonrisa mientras informaba a su miembro del clan: "Vine a buscarte, Fuse-kun."

Después de un rato de boquiabierto y mirando a su jefe, "Fuh.", las características de Fuse se retorcieron y "¡Fujajajajajaja!", Se rió a carcajadas. "Seguro que te tomaste tu tiempo, Capitán.", afectando una mirada exagerada, finalmente dijo después de una carcajada.

Munakata le devolvió la sonrisa.

+++++

"Pero, ¿cómo supo dónde encontrarme, Señor?", Preguntó Fuse, limpiando su cuerpo empapado con una toalla gruesa preparada en el barco de pesca.

Munakata todavía estaba parado en la proa con un pie levantado y miró directamente al mar de la noche, posiblemente gustándole bastante allí.

Así, el barco parecía surrealista, como un ilusorio barco de luz provisto para que el rey cruzara la Vía Láctea en el contexto del cielo que estaba estrellado hasta donde podía ver el ojo.

En realidad, el barco era solo un barco de pesca de calamar ordinario. Y ni siquiera era grande: dar la vuelta era todo lo que se necesitaba para ver con abundante detalle la forma del capitán del bote, Yamata-san, en la caseta de cubierta agarrando el volante mientras masticaba un chicle.

"Fuse-kun.", Munakata se dirigió a su subordinado lo suficientemente fuerte para que su voz no se ahogara por el ronroneo del motor y las palmadas de las olas. "¿Por qué te aventuraste en el mar?", Munakata continuó sin girar la cabeza. "Conociéndote, no puedo imaginar que lo hicieras precipitadamente sin ninguna posibilidad de victoria. ¿Estoy en lo cierto?"

La mano de Fuse con la toalla se detuvo, y su expresión se volvió seria. "Lo hice con la esperanza de sacar a la persona que debe vigilarme."

"Fuse-kun." Munakata giró bruscamente la cabeza, con una sonrisa en toda la cara superando a sus rasgos. Se apartó ligeramente del arco, colocó ambas manos sobre los hombros de Fuse y apretó. "Fue la elección correcta. Tu plan fue extremadamente razonable."

Fuse se sintió un poco aliviado al escuchar eso. Probó que sus suposiciones no estaban equivocadas.

"No tuve la oportunidad de tocar tierra en esa isla, pero estoy seguro de que estaba lleno de todo tipo de redes de seguridad, ¿no es así?"

Fuse asintió, pareciendo agrio. "Lo estaba, de hecho. Hasta el punto de enfermarme."

Munakata se rió ligeramente. “Entonces mi línea de pensamiento debe haber tomado casi el mismo camino que el tuyo. Esto es lo que pensé: Kounomura-shi había logrado aislar a Fuse Daiki, pero también debe haber ejercido la máxima consideración hacia su seguridad y bienestar. Es por eso que dejé de buscarte y, en cambio, seguí la configuración del anillo de esa red de seguridad, en particular, las rutas de transporte de los productos destinados a apoyar tu supervivencia, así como cosas como la presencia o la falta de cámaras de vigilancia, personal de monitoreo y otros. Y aquí estamos.”, Munakata gesticuló, abriendo sus brazos. "Pude ubicar el lugar donde te mantuvieron en una progresión natural, de la misma manera que si pintaras todo menos un círculo en el papel de dibujo en negro, la parte restante se resaltará de forma natural como blanco."

"..."

"Estoy seguro.", dijo Munakata a Fuse de nuevo, "Esto es lo que pensabas: si te expones deliberadamente al peligro, aparecerán las personas que te están vigilando."

Fuse silenciosamente asintió.

Munakata sonrió. "Y tenías razón. Incluso si no acudiera en tu ayuda, simplemente los capturarías y escaparías de aquí a pesar de todo."

"Tal vez." Fuse miró hacia otro lado, aparentemente un poco tímido. "Pero me hizo feliz verlo venir a por mí en persona, Capitán."

Munakata miró a Fuse por un momento, luego habló. "Fuse-kun. Sé que debes estar un poco cansado, pero hay un lugar al que me gustaría que me acompañes sin demora."

Fuse miró a Munakata con asombro.

Munakata se hizo muy claro entonces. "Voy a aplastar a Kounomura-shi. Y para eso, necesito tu ayuda, no, no solo tu ayuda, sino también la de todos los miembros de Scepter 4. ¿Puedo preguntarte eso?"

En lugar de responder, Fuse se puso de pie, haciendo un saludo.

Munakata no tuvo que preguntar. Solo necesitaba ordenar, y se haría. Eso es lo que Fuse trató de transmitir con todo su cuerpo.

Aunque estaba empapado hasta los huesos, su postura estaba llena de energía y espíritu juvenil.

Munakata dio un pronunciado asentimiento de satisfacción.

+++++

Benzai Yuujirou bebió café instantáneo en la estación de policía ubicada en una calle desolada frente al Mar de Ojotsk.

Eran las 11 de la noche. Su persecución a un criminal que seguía cometiendo robos a través de su habilidad de pasar a través de objetos llevó a Benzai a esta ciudad en los extremos más lejanos del país.

El Strain ladrón fue identificado como Tamada Genji, de 46 años, desempleado. Tamada era originario de estas tierras, por lo que conocía bien la localidad. También hizo su escapada a través de un vehículo de 4 ruedas motrices. Benzai ya había confirmado que el autor estaba escondido en las afueras de esta ciudad.

El problema era que las afueras no eran nada remotamente urbano; era un vasto desierto en expansión como el que cabría esperar de una ciudad en las afueras. No estaba claro si Tamada se estaba escondiendo en las largas y abandonadas casas en ruinas o durmiendo en su automóvil, pero si la suerte decidía ser especialmente lujosa, el alcance de la caza podría ser tan grande como el tamaño de toda el área de Tokyo.

No era de extrañar que incluso el paciente y tenaz Benzai estuviera harto de la situación. En esta ciudad, donde llevaría años y años registrar incluso un centenar de delitos, los oficiales de la policía local sentían a Benzai.

"Esto va a tomar un tiempo. Te ayudaremos, pero aún así."

Por el momento, Benzai estaba llevando a cabo su investigación bajo los auspicios de la policía. En lo que se refiere al control y regulación de drogas, los casos de un investigador con el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar que se transfirieron temporalmente, o una investigación conjunta realizada no fueron desconocidos, y Benzai solicitó la cooperación de la policía local en aproximadamente la misma forma. Gracias a que tuvo que llevar una vida de vuelo en todo el Japón últimamente, la fatiga se fue acumulando en su cuerpo de manera lenta pero segura.

Y había un montón de cosas que le preocupaban.

La primera preocupación era qué estaba pasando con Scepter 4 en este momento. Después de que Awashima desapareció, el suministro de información de Benzai se cortó virtualmente.

La siguiente preocupación fue sobre su compañero, Akiyama, y lo que pasó con su caso. Pero eso era algo que no podía evitarse, por mucho que se preocupara, excepto cuando pensaba en cómo se sentía el diligente y serio Akiyama cuando se enfrentaba a esas acusaciones escandalosas, deseaba terminar todo su trabajo tan rápido como fuera posible y volver a apoyar a Akiyama como pudiera.

Aunque Benzai recibió un mensaje de Munakata informándole que su superior había encargado a un excelente abogado para defender a Akiyama, creía que todavía había algo que podía hacer por su amigo.

Pero, como para reírse de la impaciencia de Benzai, el ladrón, Tamada, persistentemente se quedó escondido en el desierto de Hokkaido como un animal salvaje. A Benzai

realmente no le gustó esta línea de pensamiento, pero los cargos por las ofensas que Tamada realizó fueron de decenas de miles de yenes como máximo, por lo que Benzai realmente deseó que este pequeño criminal dejara de pasarlo tan mal y que ya lo atraparan. La forma en que Tamata siguió haciendo su escapada fue como la de un delincuente experimentado que cometió un crimen muy serio.

"Ahh." Benzai dejó escapar otro suspiro y se llevó el café a los labios. "No puedo ser así. Trabajo es trabajo."

En el pasado, un detective con el que trabajó en una investigación conjunta una vez le dijo que ningún caso era demasiado pequeño o demasiado grande. Y Benzai aceptó de todo corazón.

Llevó la taza a un fregadero pequeño, la enjuagó con agua corriente y la puso en un escurridor.

"Gracias por el café.", murmuró en voz baja, y el oficial de servicio que estaba sentado en una silla plegable cercana leyendo un periódico, lo llamo.

"¿Qué? ¿Vas a algún lugar otra vez?"

El hombre usaba sandalias en sus pies descalzos, su cabello oscuro estaba veteado de gris, y su rostro estaba lleno de arrugas, pero la expresión era la de una persona de buen corazón.

"Sí, lo hare.", sonrió Benzai.

Planeaba peinar una vez más las afueras de la ciudad con un peine de dientes finos con la esperanza de encontrar un poco de plomo.

"Seguro que lo tienes rudo. Pero apenas hay alumbrado público en estas partes, así que sigue mi consejo y mejor hazlo mañana."

La advertencia en cuestión estaba apenas fuera de la boca del oficial de policía cuando sucedió.

"¡...!"

"¿Qu-qué?"

Tanto Benzai como el oficial echaron sus cabezas hacia atrás.

El espacio frente a la estación de policía se inundó de repente con una luz deslumbrante que se unió con un rugido.

A diferencia del oficial de policía local, desconcertado por el estupor inmóvil ante el inusual acontecimiento, Benzai se recuperó rápidamente.

"¡Es un helicóptero! Y ese helicóptero es..."

Era un helicóptero utilizado para las operaciones de Scepter 4.

Benzai rápidamente tiró la puerta que en ese momento pesaba dos veces su peso para abrirla y se deslizaba, corriendo hacia el estacionamiento. Con ambas manos en su cara protegiéndolo de las ráfagas de viento, levantó la vista. No estaba equivocado: el helicóptero de aspecto familiar estaba a punto de aterrizar.

"¡Hey! ¿Qué es? ¿Qué está pasando?", El anciano oficial corrió hacia Benzai después de su lento comienzo.

Bajo las miradas de los dos, el helicóptero tocó el suelo sin accidente, y la escotilla se abrió. Fuera de allí apareció una persona que Benzai menos esperaba ver.

"¡Benzai-san!" Era Fuse Daiki. "¡Lo atrapamos!" Gritó.

De hecho, la persona que Fuse tenía junto a él no era otra que el ladrón en cuestión, Tamada Genji. Estaba esposado, mirando hacia otro lado y aparentemente enfurruñado.

Eso solo ya era asombroso, pero, para el choque compuesto de Benzai...

"Benzai-kun."

Munakata Reisi en persona apareció por detrás de Fuse.

Sonriendo, le informó a Benzai: "Ahora, por favor, empaca tus maletas. Vamos a volver."

Por una vez, inusualmente para él, Benzai no pudo dar una respuesta, todo lo que logró fue quedar boquiabierto.

En su cabeza, Munakata llevaba un faro que emitía un fuerte rayo de luz.

"¿Son tus colegas?" Preguntó el oficial de policía al lado de Benzai, todavía luchando con asombro. "Ellos saben cómo hacer una entrada llamativa."

Benzai no pudo responder, pero en el interior estuvo de acuerdo con el hombre de todo corazón.

Haciendo un trabajo rápido de empacar sus cosas, saltó al helicóptero con Munakata y Fuse ya a bordo. Con la puerta de la escotilla cerrada detrás de él, el rotor comenzó a girar suavemente y, habiendo ganado suficiente potencia de despegue, el helicóptero despegó. En el aire, giró su nariz, dando un gran giro, y puso rumbo al sur.

Benzai miró hacia el suelo y vio al anciano oficial de policía en el estacionamiento agitando sus manos con todas sus fuerzas. En un abrir y cerrar de ojos, la ciudad debajo se volvió pequeña cuando el helicóptero ahora volaba suavemente en el cielo sobre el desierto como si se deslizara sobre él.

Fue solo entonces que Benzai pudo reunir sus pensamientos lo suficiente para comenzar a hacer preguntas.

"Entonces,", comenzó con un breve prefacio, "¿qué está pasando exactamente, Capitán?"

Munakata, con los brazos cruzados sobre el pecho, estaba ocupado observando la vista desde la ventana. Todavía usaba el faro, posiblemente se había apegado demasiado a él para quitárselo, aunque tenía la sensatez de apagarlo. Su mirada estaba enfocada en un punto en algún lugar lejos en la distancia.

Benzai tenía un montón de preguntas que hacerle. En primer lugar, ¿por qué estaba Munakata incluso aquí? ¿Y por qué fue Fuse? ¿Cómo es que se unieron y trabajaron juntos?

Pero la pregunta más obvia era, ¿cómo lograron atrapar al escurridizo Tamada en la carrera?

Dijo que Tamada se sentó, manteniendo su cabeza abatida, aparentemente resignado a su destino, y solo siguió murmurando débilmente: "Eso es un juego sucio, en serio. Por qué, cielos."

Fuse, que estaba sentado junto a Tamada y lo vigilaba, se fijó en la mirada de Benzai y mostró una sonrisa tensa, su rostro leía "Entiendo completamente tus sentimientos."

"Benzai-kun.", Munakata, quien estuvo en silencio hasta ahora, de repente habló. Benzai movió los ojos para mirarlo y descubrió que su superior ya no estaba mirando por la ventana, sino que lo estaba mirando fijamente. "¿Qué piensas de esto?"

"Y con esto qué quiere decir exactamente, Señor?"

"Cualquier cosa que hayas notado, no importa cuán pequeña sea. Has volado por todo el país. ¿Te importaría compartir conmigo todo lo que pensaste y todo lo que se te ocurrió durante ese período?"

En realidad, el propio Benzai deseaba que los detalles de la situación se compartieran con él primero, pero la orden de su oficial superior, junto con la seriedad absoluta de la cara de Munakata, dejó a Benzai abrumado y derrumbado.

"Por favor, déjeme pensar un momento, Señor." Benzai comenzó a tamizar sus recuerdos.

De hecho, con respecto a esa pregunta, él ya tenía algunas cosas resueltas.

De ninguna manera fue bendecido con una visión de genio o una capacidad de pensamiento excepcional, pero fue lo suficientemente cuidadoso para no pasar por alto los pequeños detalles y lo suficientemente tenaz como para inspeccionarlos meticulosamente. Contrariamente a su rostro calmado y recogido, eligió construir su carrera en el ejército y, después de haber acumulado experiencia como miembro del Escuadrón de Operaciones Especiales, ahora era un investigador entusiasta.

"Hablando francamente, Señor, al principio, estaba confundido. Con toda probabilidad, ya sabe este hecho sin que yo lo diga, Capitán, pero hasta ahora, estadísticamente hablando, los delitos de Strain se concentraban principalmente en el radio de 100 km con

la Pizarra de Dresden en el centro. Si no me equivoco, este hecho se atribuye a la naturaleza de la Pizarra, ¿no es así?"

"Es cierto," asintió Munakata. "También se cree que para los Reyes, al igual que en el caso de los Strains, existe una relación entre la probabilidad de su despertar y la distancia de la Pizarra. Excepto en algunos casos extremadamente raros, se confirma que todos los Reyes y Strains despertaron a sus poderes dentro de los límites de la región de Kanto y sus alrededores." Sonrió con una sonrisa levemente irónica. "Debería ser bastante obvio, pero los problemas ocurren donde hay quienes lo causan. Por esa razón, Scepter 4 está estacionado casi permanentemente en la capital donde hay Reyes, sus clanes y Strains. Nosotros, los guardianes de la ley y el orden, estamos allí porque ahí es donde se concentran las personas que alteran la ley y el orden."

"Pero esta vez," Benzai asumió la línea de pensamiento de Munakata, "los incidentes relacionados con los Strains ocurrieron repetidamente en otras regiones del país simultáneamente. Y esto es extremadamente inusual en sí mismo, en mi opinión."

Munakata miró a Benzai con ojos gentiles. Para Benzai, eso demostró que su pensamiento no estaba mal, así que continuó, su voz sonaba un poco más confiada.

"Al volar por todo Japón, noté un aspecto más en relación con estos delitos: es el hecho de que los motivos de los perpetradores están por todo el lugar. Cada uno fue a un área diferente, pero no es como si estuvieran tratando de sacar algo realmente malo. Aunque hay quienes cometieron robos y violencia leve, sus objetivos principales eran muy variados, incluso huir de Scepter 4, visitar la tumba de una madre e incluso tener una reunión de clase con viejos amigos."

"¿Hm? ¿Espera? ¿No es extraño?", Fuse de repente se abrió paso en la conversación. "¿No necesitaban a Benzai-san en la escena porque habían cometido algún tipo de crimen?"

"Parece que los informes mezclaron hechos con información errónea, me temo.", dijo Munakata lentamente. "Es cierto que los Strains que cometieron los crímenes se dispersaron en diferentes regiones. Testimonios de testigos también fueron reales hasta cierto punto. Sin embargo, hubo alguien que agregó sesgo a la información y la hizo para que Scepter 4 tuviera que ser movilizado. Creo que eso es lo que pasó."

Tanto Fuse como Benzai entendieron quién era ese alguien sin que Munakata tuviera que deletrear su nombre.

Kounomura Zenichi, obviamente. No había nadie más que intentara, y mucho menos que tuviera éxito, haciendo algo así.

"Ahí es donde surgieron 2 grandes preguntas.", Benzai volvió al tema. "El primero es, ¿cómo identificó a los Strains que cometieron un crimen? Y el otro es, ¿cómo los hizo tomar acción por su propia voluntad? Tamada," Benzai repentinamente llamó el nombre

de Tamada. "¿Por qué dejaste la capital y corriste aquí? ¿Alguien te lo ordenó? ¿O quizás te amenazaron con eso?"

Tamada levantó la cabeza y miró a Benzai. "Heeh." Arrugó la nariz en la raíz, y miró hacia el otro lado.

Eso hizo que Benzai recordara que Tamada era un hombre con fuertes tendencias antisociales. Es decir, el gesto probablemente tenía la intención de transmitir que no tenía la menor intención de decirles nada a los "perros de las autoridades".

"..." En ese caso, hacer que este hombre tomara las medidas que quería que tomara debería haber sido difícil incluso para alguien como Kounomura. ¿O Kounomura simplemente le pagó generosamente?

"Benzai-kun, te agradezco por compartir tus pensamientos y descubrimientos conmigo. Me alegro de haberlo escuchado." Con los brazos todavía cruzados sobre su pecho, Munakata cerró los ojos durante unos segundos, luego los abrió de nuevo y sonrió.

Benzai le hizo una pequeña reverencia. No tenía idea de cuán útil, si lo era, su opinión era para Munakata, pero al menos pudo expresar las preguntas y preocupaciones que tenía en mente en este momento. Ahora Munakata compartiría su información con él, esperaba. Benzai realmente quería saber cómo lograron atrapar a Tamada.

"Bueno, poniéndolo en términos simples...", Munakata respondió sin problemas. "He encontrado una respuesta a las dos preguntas que mencionaste, y esa es precisamente la razón por la que Fuse-kun y yo pudimos detener a Tamada-shi."

Benzai sintió que un ligero escalofrío lo recorría.

La forma en que Munakata expresó que era indiferente, pero el contenido estaba cargado de inmensas implicaciones.

Munakata luego expuso su razonamiento sin prisas. No hace falta decir que Benzai, Fuse e incluso el criminal Strain Tamada escucharon cada una de sus palabras con la mayor atención.

+++++

La intención de Munakata Reisi de volver a reunir a los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales incapacitados de una forma u otra debido a los esquemas de Kounomura, estaba tomando forma y formando una gran corriente. Cuando Munakata estaba desplegando su núcleo en el cielo sobre el desierto de Hokkaido, había un miembro del Escuadrón de Operaciones Especiales que solo podía llorar, quejarse y refunfuñar.

"¿Por qué?!"

Era Doumyouji Andy, medio obligado por Munakata, a idear las contramedidas de los medios y resolver los problemas relacionados con las demandas.

De acuerdo con la distribución de roles dentro de la organización, sería el trabajo para la sección de relaciones públicas y el departamento legal.

Últimamente, a veces Doumyouji tenía que ser un oficial de relaciones públicas para responder a la prensa sobre los cargos de abuso sexual de Akiyama y los informes de daños a la propiedad de Scepter 4, y en otras ocasiones, un enlace de trabajo legal que maneja las medidas legales post-factuales junto con el abogado que Munakata había encargado.

Ambos campos fueron los principales puntos débiles de Doumyouji.

"Uugh."

Aún así, hizo todo lo posible para esas áreas desconocidas.

"¡Uuuugh!"

En apariencia, de alguna manera se las arregló para hablar con la prensa o consultar con el abogado. Independientemente de si fue efectivo o no, el hablar en sí mismo no fue de ninguna manera la debilidad de Doumyouji, y el abogado fue extremadamente capaz, por lo que al decidir hacer lo que ese hombre dijo por ahora, Doumyouji de alguna manera logró mantener las apariencias.

El verdadero problema fue cuando tuvo que redactar y clasificar documentos en la mitad de la noche, todo como él mismo estaba haciendo en ese momento.

El papeleo era algo que Doumyouji odiaba con pasión. Para él, la necesidad de redactar tales documentos era absolutamente inexplicable. Sabía que mantener registros era esencial, pero en su opinión, se resumió con "Está bien, siempre que lo recuerde, así que, ¿por qué molestarse?". Cuando lo reclamó en voz alta una vez, frunció los labios y lo regañó.

En parte, tal visión se debió a su capacidad de nivel de genio para captar sin esfuerzo la esencia de las cosas solo a través de su intuición sin la necesidad de compartir palabras y definiciones, pero la mayoría de los que lo rodean generalmente lo consideran un imbécil. Lo mismo sucedió con el último pedido de Munakata con respecto a Doumyouji, el cambio de posición de la joven tropa se percibió como un castigo.

Por supuesto, el mismo Doumyouji lo pensó de la misma manera, aumentando su estrés como el de un niño de escuela primaria a quien se le ordenó que tomara una prueba de dictado como detención hasta que finalmente alcanzara su punto máximo y llegara a una decisión impropia de un miembro adulto de la sociedad.

"¡Bien! Es hora de ir al infierno... ¡error, quiero decir, tomar un descanso!"

Una vez que se llegó a esta conclusión, actuó rápidamente. Una linterna en mano, se dirigía hacia la salida de la sala de procesamiento de datos con pasos suaves y sigilosos de un ladrón.

“¡Vamos a dormir! Ah, y jugar un poco con Kuro.”

Con el corazón acelerado por la emoción de la anticipación, solo tenía que dar un último paso para que su escapada tuviera éxito cuando la puerta se abría de repente.

"¡Gueh!", Una carcajada muy parecida a la de un ganso estrangulado escapó de Doumyouji.

El que estaba en la puerta no era otro que su enemigo natural, Fushimi Saruhiko. En una mano el recién llegado sostenía una linterna. Iluminado por la luz blanca azulada, se veía positivamente como un fantasma.

Francamente, considerando las circunstancias, Doumyouji se asustó mucho.

"¡Uwhoa! ¿Aeéh? ¿Aeéh?" En su pánico, Doumyouji comenzó a bailar un baile extraño.

Fushimi dejó escapar un suspiro y le ordenó fríamente: "Habla japonés, Doumyouji."

"Ah, erm. Ummm. Fushimi-san, ¿no estabas en América?"

"Regresé." La expresión que el hombre en cuestión mostraba en su rostro en silencio pero con elocuencia le informaba que tenía que hacerlo porque todos los demás demostraron ser tan poco fiables.

Fushimi lanzó una rápida mirada al escritorio en el que trabajó Doumyouji. Los papeles empezados a medias estaban esparcidos por todo el escritorio, iluminados por candelabros.

"Jejeje." Doumyouji agachó la cabeza, sin disculparse en lo más mínimo, rascándose la espalda.

Fushimi dejó escapar otro suspiro. "¿Cómo debo ponerlo... como se esperaba, supongo? Oh, bueno, como sea." Con una expresión suavizándose, agregó, "Te ayudaré."

El rostro de Doumyouji reflejó su sorpresa.

Fushimi ya se dirigía hacia el escritorio. "No se puede evitar. Hay que hacer muchas cosas. Tú también, ven aquí y llega a..."

"¡Lo siento, Fushimi-san!" Doumyouji lo interrumpió con una palmada de sus manos unidas y una disculpa fuera de lugar. Luego, girando con un movimiento rápido y practicado, "¡Pero estoy en mi límite!", Gritó y salió corriendo de la habitación a una velocidad que solo podría describirse como un rayo.

Por un tiempo, Fushimi se quedó allí en silencio de asombro. Ni siquiera un hombre afilado como él podría prever este tipo de desarrollo.

Hasta que finalmente...

“¡Ese maldito!”



Al desenterrar la parte de sí mismo de sus días en Homra, Fushimi giró sobre sus talones, se lanzó a atrapar a Doumyouji y lo persiguió.

+++++

"Tras un análisis más detallado de las dos preguntas, queda claro que el método utilizado es bastante simple."

En el momento en que Fushimi y Doumyouji comenzaron su juego de etiqueta en las instalaciones de la sede de Scepter 4, Munakata estaba proporcionando respuestas sistemáticas a las dos preguntas que Benzai había planteado.

"Vamos a comenzar con tu pregunta anterior primero. Preguntaste acerca de los medios que se utilizaron para encontrar criminales Strain. Benzai-kun, recuerda cómo Kounomura había tomado exactamente las fotos cómicas que nos mostraban al principio.", dijo Munakata mientras inventaba una nueva y peculiar palabra combinada.

Benzai se tomó unos segundos para pensar.

"Algunos estaban mirando fotos tomadas desde una gran distancia. Otros fueron obtenidos ilegalmente a través de pirateo de cámaras de vigilancia." Y entonces se dio cuenta de él. "¿Eh? Podría ser..."

"Eso es correcto." Munakata asintió. "Kounomura-shi hackeó todas las cámaras que pudo encontrar, desde cámaras de seguridad instaladas legalmente dentro de la ciudad hasta cámaras privadas para uso personal. Y eso es todo lo que hay que hacer. Su siguiente paso fue compilar un programa que buscaría un elemento específico en todas las innumerables imágenes que había obtenido."

"¿Un programa?"

"Sí, un programa, y el alcance con el que trabaja fue probablemente la totalidad del área metropolitana de la capital."

Benzai se perdió por las palabras.

Así que para decirlo de otra manera...

Las implicaciones fueron tales que en los últimos tiempos, Kounomura había estado observando no solo la vida cotidiana de los miembros de Scepter 4, sino también a todos los ciudadanos comunes.

"Creo que mencioné esto antes," dijo Munakata desapasionadamente, "pero Kounomura-shi nos está enviando un mensaje. En este caso, es su manera de mostrarnos que de esta manera la información crucial para la investigación de un crimen se puede obtener por adelantado. Por lo tanto, no poner un buen uso a este método nos hace negligentes como organización..."

"Pero,", Benzai habló sobre la siguiente oración de Munakata antes de escucharla, "eso es básicamente un descarado desprecio de los derechos humanos."

"¿No es eso encantador? Él esta en lo correcto. Él golpeó un nervio con ese mensaje."

Cuando procesó la última declaración de Munakata, Benzai se quedó boquiabierto. Fuse, también, estaba mirando a Munakata en desconcierto. Y solo el criminal que los acompañaba, Tamada, levantó la cabeza con sorpresa y miró por primera vez a Munakata. Munakata tosió para aclararse la garganta.

"Supongo que esa declaración fue un poco inapropiada para el rey encargado de proteger el orden. No hace falta decir que es necesario defender los derechos de los ciudadanos lo mejor que podamos. Sin embargo, no cambia el hecho de que Kounomura-shi ha localizado múltiples criminales Strains que no hemos podido encontrar, y en un tiempo tan corto, también. Creo que esto merece consideración."

Tanto Benzai como Fuse no pudieron decidir cómo responder a eso. Tamada, por otro lado, estaba mirando fijamente a Munakata.

"Para continuar, pasemos a la otra pregunta que Benzai-kun planteó, sobre los medios que usó nuestro oponente para poner bajo su control a los criminales que había encontrado y hacer que se dispersaran por todo el país." Munakata mostró una sonrisa rápida. "Para eso, realizó un análisis psicológico, anticipó sus respuestas y los convenció en consecuencia. Tan sencillo como eso."

Todos se callaron. Benzai y Fuse no dijeron nada, mostrando cierta reserva hacia su superior, pero Tamada, el criminal, replicó bruscamente en su lugar por alguna razón.

"No, ¡no puedes simplemente eliminarlo con un lema "tan simple como eso"!"

Benzai y Fuse agradecieron a Tamada con sus ojos por su declaración sin reservas.

Munakata sonrió.

"Para que conste, no puedes convencerme de que un punk como tú tiene un cerebro excepcional o una personalidad super compleja o una mierda como esa. Pero aún. ¡Pero aún así, hombre, es simplemente imposible leer lo que una persona está pensando como un libro abierto o algo así, o presionar sus botones tan fácilmente!"

"Excepto,", la sonrisa de Munakata nunca vaciló, "Hice precisamente eso para darme cuenta de que te escondías en una casa desierta en la colina detrás de la casa de tus padres y te capturé. Todo lo que hice para eso fue copiar el método de Kounomura-shi."

Ni la expresión de Munakata ni su tono fluctuaron. Todavía estaba sonriendo mientras informaba a la otra parte en voz baja. Y esa era la razón probable por la que inspiró un estremecimiento que le causara asombro en la forma en que lo estaba haciendo en este momento.

Tamada se quedó sin palabras. "Uh..."

Benzai y Fuse miraron a Tamada en silencio, pero ardientemente, instándole a reunir su fuerza. Tal vez, encontrando coraje en esas miradas, Tamada intentó reprender a Munakata.

"Aún así, podría ser sólo una coincidencia."

"No, no lo es. Es un método científico altamente exacto llamado Teoría Probabilística de Toma de Decisiones Futuras, también conocida como la teoría del Lanzamiento de Monedas."

"Espera." Para Fuse, eso sonaba familiar. "No es eso..."

"Correcto. Es la teoría central del servicio que combina SNS de uso personal, compras en línea, alojamiento de videos y recuperación de información administrada por James D Sevr-shi, de quien Kounomura-shi aprovechó para regresar a Japón. Ahora, ¿alguno de ustedes tiene experiencia en el uso del servicio Coin Toss?"

Benzai y Fuse solo negaron con la cabeza en respuesta, pero Tamada solo levantó su mano.

"Eso es un servicio excelente, déjame decirte. Sí, en serio, es increíble."

Munakata asintió. "El principal punto de venta de Coin Toss es que se personaliza progresivamente con cada uso y se adapta a las maneras de pensar y gustos de cada persona, actualizándose constantemente con información y características que la persona en cuestión desea. Sevr-shi originalmente estudió biotecnología, enfocándose en cambios aleatorios en la vida autorreplicante en ese momento, y aparentemente buscó una manera de aplicar su investigación para pronosticar el futuro. Cuando lo conocí, me dijo una cierta cosa: "desde un lugar lo suficientemente alto, todas las coincidencias se vuelven inevitables", para citar de manera relajada."

"Pero, no, espera." Tamada intervino de inmediato con una amistad más apropiada cuando se habla con un colega. Parece que se interesó seriamente en esta discusión con Munakata. "Es sólo un servicio de internet, ¿verdad? Decir que puede leer tu mente y predecir lo que harás es claramente un exceso, sin importar cómo lo pongas."

"Buena observación." Munakata levantó un dedo, como para felicitar a Tamada como si fuera un niño. "En efecto. Al ser un servicio de Internet con una gran cantidad de usuarios no especificados, sus servidores no son lo suficientemente poderosos para esa tarea. Sin embargo, un análisis exhaustivo es simplemente la cuestión de la suficiente potencia de procesamiento. Si uno tuviera una computadora con el rendimiento necesario y suficiente, a través de la aplicación de la teoría del lanzamiento de monedas, será posible realizar predicciones exhaustivas y precisas de las acciones que una persona tomaría."

"Ese rendimiento necesario y suficiente, ¿de cuánto estamos hablando?"

"Acerca de lo que una supercomputadora puede reunir."

Tamada se quedó boquiabierto ante eso.

En su lugar, Fuse hizo la pregunta principal.

"Disculpe, Señor, pero ¿cómo pudo Kounomura poner sus manos en una supercomputadora?"

"Escuché que Coin Toss Corporation tiene su propia supercomputadora con fines de investigación en Hawai. Me imagino que la tomó prestada."

Fusible cayó en estupefacto silencio. La forma de decir de Munakata era tan mundana como si estuviera hablando de pedir prestado miso o salsa de soja a un vecino.

"¿Eh? Por favor, espere un segundo, Capitán." Esta vez, fue Benzai. "Justo antes, usted dijo que realizó el mismo análisis para determinar las acciones de Tamada, ¿verdad? ¿Eso significa que fuiste y...?"

Pero Munakata negó con la cabeza. "No, no del todo. Utilicé un dispositivo doméstico."

"¿Nacional?"

"Sí. Tomé prestada la computadora que utiliza Su Excelencia el Rey Dorado, Kokujouji Daikoku-shi, para analizar la Pizarra. Su Excelencia me debía un pequeño favor por lo que pasó esta vez."

Las cosas que Munakata estaba diciendo con tanta calma e indiferencia hicieron que hasta Benzai se callara entonces.

"Hey,", comentó Tamada en un susurro a Benzai, "el jefe de tu grupo es friki ridículo."

Todo lo que Benzai pudo fue estirar sus labios en una sonrisa forzada ante eso.

Munakata, por otro lado, estaba alegre hasta el límite.

"Por suerte, los datos de Tamada-shi de la época en que el Rey Azul anterior lo arrestó aún permanecen en la sala de archivos de Zenjou-san. Corrí mi análisis basado en eso. Solo que,", la expresión de Munakata se nubló un poco, "desafortunadamente, con la excepción de Tamada-shi, la información sobre los otros criminales es casi inexistente."

Fue en ese momento que algo repentinamente le ocurrió a Benzai.

"Um, Capitán."

"¿Sí, qué sucede?"

"Mientras trabajaba en esos casos, compilé perfiles algo detallados sobre los perpetradores de cada caso con la esperanza de encontrar un vínculo común. ¿Serían útiles para ti, tal vez?"

Ahora fue finalmente el turno de Munakata de sorprenderse.

"Benzai-kun, eres maravilloso. ¡Buen trabajo!"

Benzai sintió que el alivio lo inundaba. Se las arregló para ser útil para Munakata, aunque solo un poco.

+++++

Cuanto más Doumyouji corría por la noche en el cuartel general, escapando de Fushimi, más divertido era. La persecución le permitió al piloto de 19 años mostrar su verdadera habilidad, y Doumyouji corrió con una gran sonrisa en su rostro. Para él, se sentía como un juego de etiqueta.

Después de todo, el trabajo que tuvo que hacer últimamente le generó mucho estrés.

"¡Tú, idiota! ¡Doumyouji! ¡Regresa aquí! ¡Detén-te, maldita sea!", Gritaban las blasfemias que venían detrás de él, lo que le agregó más emoción al juego, condicionándolo de manera bastante espléndida.

Si bien la escena puede parecer una maestra persiguiendo a un niño que se escapó del jardín de infantes, se debe mencionar que ambos participantes tenían la misma edad.

Doumyouji corrió por un pasillo con agilidad flexible y saltó por la escalera; una vez, irrumpió en la habitación de Enomoto y Fuse, pasó por encima de Enomoto, quien estaba gimiendo incómodo en su sueño y se fue, huyendo felizmente de Fushimi. Mientras corría, terminó cayendo en una cierta habitación ubicada al final del pasillo sin salida. Alerta y cauteloso, sacó una linterna para iluminar el interior de la habitación.

Y casi de inmediato no pudo evitar decepcionarse: "Oh, es esa habitación..."

Una vez antes, cuando buscaba en el cuartel general lo que fuera el dormitorio de Munakata, descubrió esta pequeña habitación. Estaba amueblado de manera extremadamente modesta, con solo un escritorio y una cama, y Doumyouji decidió que era una habitación libre para los visitantes.

"Tú, pedazo de mierda.", vino detrás de él.

Fushimi, respirando un poco áspero, lo había alcanzado. En su mano izquierda sostenía una linterna, mientras chasqueaba fuertemente los nudillos de su derecha, claramente con la intención de golpear a Doumyouji.

"Doumyoujiii.", articuló. "Espero que estés listo para lo que... ¿Mm? ¿El infierno? ¿No es la habitación privada del Capitán?"

"¿Eh?" En las palabras de Fushimi, Doumyouji, quien dejó caer su centro de gravedad y estaba listo para huir alegremente de nuevo, se enderezó con sorpresa. "Fushimi-san. ¿Qué acabas de decir?"

"¿Eh?" La expresión de Fushimi parecía cruel. "Dije, esta es la habitación del Capitán."

"¿Eh? ¿Espera? Uhn... pero pensé que el Capitán no tiene una habitación..."

"¿Eres un idiota? Eso es imposible. El Capitán también es un humano.", escupió Fushimi.
"Obviamente él hace cosas como descansar y dormir como el resto de nosotros."

"Pero..."

"Simplemente trabaja todo el tiempo como un imbécil. Como tiene reservas de resistencia bruta y resistencia mental anormalmente enormes, los que lo rodean casi siempre lo despiertan. Es por eso que un estúpido y escalofriante cuento de que él no tenía una habitación llegó a existir." Los labios de Fushimi se torcieron. "Pero incluso él es solo humano. No es diferente del resto de nosotros." La redacción fue complicada, no solo, o necesariamente, transmitiendo buena voluntad. "Entonces otra vez,", agregó Fushimi con el tono de ironía, "si no lo hubiera visto por casualidad al salir de esta habitación, nunca hubiera imaginado que esta es su habitación. No es que tuviera algún interés para empezar."

"..."

Doumyouji estaba mirando fijamente la habitación alrededor de ellos, iluminada por la lámpara. La ropa y los accesorios civiles de Munakata probablemente estaban guardados en el armario, pero era casi extraño que esta habitación estuviera totalmente desprovista de cualquier cosa que se pareciera a efectos personales. Eso fue algo que golpeó una cuerda en Doumyouji de alguna manera.

Él era el tipo que apestaba para poner las cosas en palabras. Como tal, ahora, también, no podía encontrar una buena manera de expresar la emoción que se agitaba en él. Pero si tuviera que tratar de encontrar una palabra para eso a pesar de eso... Diría que esta habitación casi vacía se desbordaba con la "resolución" de Munakata. Así es como se veía a los ojos de Doumyouji.

"Fushimi-san," Doumyouji de repente habló. Su rostro se puso muy serio. "Lo haré."

"¿Eh?"

"El papeleo. Haré todo lo posible para lidiar con eso. Sí. Se me acaba de ocurrir que debo esforzarme al máximo."

"..." Fushimi le dio a Doumyouji una breve mirada de desconcierto y sospecha. Entonces él resopló. "No tengo idea de lo que provocó eso, pero buena resolución allí. Y por respeto a esa resolución tuya, me aseguraré de exprimir hasta el último esfuerzo posible." La última parte se dijo en tono amenazador.

Doumyouji se puso pálido en la cara.

"Ah, erm, pensándolo bien, ¿podrías, uh, después de todo, quizás me resulte fácil, por favor?"

"Cállate. ¡Vamonos!"

Con eso, Doumyouji fue escoltado fuera de la habitación por el vigilante Fushimi, dejándolo atrás.

Y luego, la luz en la sala de procesamiento de datos estuvo encendida toda la noche.

+++++

Después de apenas despertarse, Enomoto hundió su cara en la almohada una vez más. Para empezar, su presión arterial siempre era baja, por lo que nunca era una persona de la mañana, pero últimamente, debido a que apenas podía dormir, incluso después de despertarse, su cabeza estaba llena de neblina blanca y no se sentía descansado del todo.

Aún así, se obligó a levantarse por pura fuerza de voluntad y se dirigió hacia el baño de uso común, se lavó la cara, se lavó los dientes y se esforzó por alisar el pelo erizado de las sienes con agua. Pero no importa cómo lo intentara, este caso particular de cabello rebelde era demasiado para Enomoto, por lo que finalmente se dio por vencido al tratar de peinarse.

Sintiéndose deprimido, se dirigió a la sala de procesamiento de datos. Para el desayuno, compró una bebida de gelatina. Al drenar la bebida nutritiva, trató desesperadamente de obligar a su cabeza a trabajar en el contenido de azúcar del café en lata, sin olvidar que necesitaba buscar una manera de restaurar el sistema informático de Scepter 4 que aún estaba inactivo.

El suspiro que lanzó fue pesado y amargo.

“Agh, cada fibra de mi ser quiere ver un poco de animé. Y jugar juegos, toneladas de juegos.”

Estaba enfermo y cansado de la competencia de mirar con el monitor que solo mostraba filas de números equivocados y de tener que enfrentar un teclado cuyas teclas se habían desgastado.

¡Señor, por favor, grandiosa salvación! ¡Dame tu gracia para que este punto muerto en el que estamos se pueda romper!"

Rezando en serio, Enomoto abrió la puerta de la sala de procesamiento de datos y se quedó inmóvil, ya que dentro había un hombre que podría convertirse en su salvador.

Lo primero que se mencionó fue que, en la parte posterior de la habitación, justo sobre el escritorio, dormía Doumyouji, gimiendo sin descanso mientras dormía. En el mismo escritorio, había pilas de papeles procesados. Y junto al mencionado Doumyouji, con los ojos puestos en su tableta, estaba el salvador de Enomoto, Fushimi Saruhiko, tomando café en lata.

"¿Hm? Eres tú, Enomoto." Al darse cuenta de la presencia de Enomoto, Fushimi levantó la cabeza. Sin embargo, su mano reanudó de inmediato el funcionamiento de la tableta. "Dime francamente: ¿eres un idiota? Hay tantas pistas dispersas a la vista, ¿ves? Las

encontré de inmediato sin siquiera intentarlo. Escucha, vamos a reiniciar el sistema de Scepter 4 ahora, así que ve a tu computadora...”, comenzó a decir, pero vaciló a media frase, sobresaltado y alzando la cabeza.

Todo porque Enomoto se acercó a él con pasos enérgicos y decididos y de repente agarró la mano de Fushimi con las suyas.

"Fushimi-san. ¿Puedo abrazarte, por favor, por la querida vida?" Preguntó él con los ojos brumosos.

Fushimi retrocedió en shock. "¡Vete a la mierda, imbécil!" Se sacudió las manos de Enomoto con vehemencia con todas sus fuerzas.

Enomoto ya no podía mantenerlo unido y comenzó a llorar abiertamente.

"Fushimi-san, Fushimi-san.", repetía, "¡Estoy realmente tan feliz de que hayas vuelto! ¡La gente aquí no tiene ninguna idea sobre estas cosas! Estaba solo, ¡y fue tan terrible!"

De hecho, con la excepción de Fushimi Saruhiko, entre el resto, ni siquiera Munakata Reisi podría considerarse experto en el procesamiento de información y asuntos relacionados con la maquinaria. No había duda de que la carga que Enomoto, obligado a enfrentar por sí solo a los problemas del sistema, era inmensa.

"..." Por un rato, Fushimi solo observo en Enomoto en silencio con una cara ilegible. "¡Tch!" Por fin, chasqueó la lengua. "De todos modos, te ayudaré, así que vamos a hacerlo ya." ordenó Fushimi, mirando hacia otro lado.

Para Enomoto, sin embargo, esas palabras eran las mejores palabras de “salvación” que había escuchado.

“¡Sí, señor!” Respondió Enomoto, secándose las lágrimas y sonriendo.

+++++

"Capitán. Tengo una pregunta más."

Amaneció cuando Benzai habló, dirigiéndose a Munakata que estaba sentado en el asiento opuesto al suyo.

En este momento, Munakata, Benzai, Fuse y el ladrón Strain Tamada se encontraban en medio de viajar por la zona más al norte de Honshu a través de una línea local.

Originalmente, después de aterrizar en el aeropuerto de Hokkaido, planeaban tomar un vuelo directo para regresar directamente a la capital, pero debido a los vientos turbulentos, todos los vuelos se cancelaron, dejando a los cuatro sin otra opción que pasar la noche en un hotel en la ciudad y luego dirigirse a su destino a través de una ruta terrestre que era considerablemente más costosa.

Los cuatro se aprovisionaron de almuerzos de cangrejo, té, mandarinas y vieiras secas y abordaron un automóvil normal como si estuvieran en un viaje más común, ocupando 4 asientos uno frente al otro.

Los que estaban cerca de ellos seguían susurrando acerca del grupo.

“¿Qué es eso?”

“¿Cosplay?”

Solo era comprensible, ya que Tamada era el único entre ellos que no llevaba el uniforme de Scepter 4. Para dibujar una analogía, no fue muy diferente de los policías que decidieron abordar un tren civil normal en uniforme completo. En otras palabras, sobresalían como un pulgar adolorido, y no se podía hacer nada al respecto.

Fuse y Benzai se sintieron un poco incómodos bajo todas las miradas, pero Munakata estaba digno y confiado como siempre.

"Sí, ¿qué sucede, Benzai-kun?" La mano se detuvo a medio movimiento, Munakata levantó la vista de la mandarina que estaba pelando. Así, con un pañuelo en su regazo, de alguna manera tenía una sensación hogareña sobre él.

"Señor." Benzai solo miraba la mandarina. "Después de nuestra última conversación, he estado pensando."

"Ah, ¿te gustaría algo?" Habiendo seguido la línea de visión de su subordinado y, probablemente, un malentendido, Munakata ofreció un segmento de su mandarina pelada.

Benzai negó con la cabeza con el debido respeto. "N-No, señor, estoy bien, gracias, señor."

"De Verdad. Sin embargo, ¿es bastante delicioso?" Dijo Munakata después de masticar el segmento que hábilmente arrojó en su boca.

Benzai hizo un esfuerzo por poner una pequeña sonrisa sincera, pero su rostro se puso serio otra vez casi de inmediato.

"Capitán, usted dijo que las acciones de los Strains como Tamada, dispersos por todo el país, han sido procesadas y analizadas por una supercomputadora."

Al escuchar su nombre, Tamada, que estaba devorando con entusiasmo un almuerzo de cangrejo, se detuvo, mirando por turnos a Benzai y Munakata.

Munakata asintió en silencio. "De hecho, dije eso."

"Y estoy satisfecho con la explicación que proporcionó sobre el método de análisis. Pero, Capitán, por lo que dijo, me parece que aún se desconocen los medios para obtener la información que se había convertido en la base para tal análisis."

"¿Qué quieres decir?"

“Supongamos que las imágenes y material de archivo, así como la ubicación, de cada culpable en cuestión se obtuvieron mediante piratería. El problema es, en mi opinión, que solo no es suficiente para comprender su personalidad y lo que los hace funcionar.”

“...”

“Así que me preguntaba, ¿qué hizo exactamente la facción de Kounomura para obtener datos suficientes para realizar un análisis de este tipo?”

La observación de Benzai hizo que Munakata resumiera el informe sobre el asunto que recibió de Fushimi.

Los ojos de Benzai se ensancharon. Fuse también parecía sorprendido.

“¿Un Strain que puede leer la mente está involucrado?”

“Sí, correcto. Tal habilidad es muy rara y útil. Supongo que hizo perfiles psicológicos y recopiló datos no solo de Tamada-shi y los demás como él, sino también de los miembros de Scepter 4.”

“Ahora lo veo.” Benzai asintió, agregando cosas. “Eso explica mucho. Nuestros perfiles psicológicos también fueron analizados por Kounomura, me temo. Y a través de la teoría de Coin Toss que aplica Kounomura, a nosotros también nos hicieron bailar al ritmo de Kounomura. Esa es también la razón por la que nos dividimos y dispersamos como en un escenario preparado de antemano.”

Munakata sonrió. “Correcto. Ese es el juego de manos detrás de la “magia” que Kounomura-shi ha trabajado en nosotros.”

“¡Maldita sea!” Fuse golpeó la palma de su mano con el puño en el que apretó la otra.
“¿Por qué va tan lejos?!”

“Solo”, intervino de repente Munakata, “incluso esa hipótesis deja de lado algunas cosas por las que todavía tengo que encontrar una explicación. Por eso lo pienso de esta manera: hay un traidor en nuestras filas.”

Una declaración fácil y casualmente fue sorprendentemente escandalosa.

“¿Huh?”

“¿Eh?”

Tanto Benzai como Fuse se tensaron y se congelaron.

Munakata sonrió y sin prisas se llevó el té a los labios. Mirando por la ventana, murmuró en un tono perfectamente despreocupado, “Las nubes se ven bastante amenazadoras, ¿no dirías?”

Una sola gota de agua cayó sobre el cristal de la ventanilla del tren.

+++++

No fue exagerado decir que a esa persona se le confió la misión más difícil. Por así decirlo, la misión era infiltrarse solo en el territorio enemigo. Se requería inteligencia, agallas y la capacidad de mantener la calma y cautela siempre, sin importar la situación. Y el hombre en cuestión estuvo a la altura de ese alto nivel.

Para ser un burócrata de la carrera de la policía, para la segunda mitad de sus veinte años ascendió de rango para convertirse en el jefe de una pequeña estación de policía, cruzando la vida cómodamente y sin problemas. Sus superiores tuvieron una impresión favorable de él, y sus colegas y subordinados confiaron en él, pero un solo vicio fue su ruina.

En su caso, no era alcohol ni mujeres.

Todo fue cuesta abajo gracias a su adicción al juego demasiado arriesgado.

Hasta que no se graduó de la universidad, no tenía ninguna conexión con los juegos de azar; en todo caso, lo encontraba bastante desagradable. Desde que eligió presentarse al examen de calificación de la fuerza policial, su sentido de la justicia estaba en el lado fuerte, y deseaba activamente combatir el juego ilegal y los delitos relacionados.

Pero un día, su conjunto de valores que sirvieron de base para su sentido de la ética se puso de cabeza.

La razón de eso fue el cambio de corazón de una mujer con la que iba a intercambiar votos y compartir el futuro. Se suponía que se casarían al comienzo del Año Nuevo, pero la mujer hizo una broma, declarando que se enamoró de otro hombre y canceló unilateralmente el compromiso.

Debido a la conmovedora angustia, terminó bebiendo alcohol que no estaba acostumbrado a beber y se encontró frente a una sala de pachinko incluso antes de registrarlo.

Se rindió a la desesperación. Pero por un irónico giro del destino, esa vez terminó obteniendo una increíble victoria.

Provocó una reacción realmente agradable en su cerebro. Casi oyó cómo una puerta prohibida por la que nunca pasaba se abría lentamente. El resto pasó en un abrir y cerrar de ojos. Al principio, se volvió adicto a los juegos de azar en carreras de caballos y en barco, la cantidad que apostó aumentó constantemente, pero pronto, eso solo dejó de ser suficiente para satisfacerlo y se involucró en el juego ilegal.

Inicialmente, fue capaz de ocultar su hábito destructivo con suficiente éxito, pero en poco tiempo lo que estaba ocurriendo se hizo evidente junto con las crecientes sumas vertidas en él. Antes de que lo supiera, quienes lo rodeaban, incluidos sus superiores en la fuerza, se enteraron de que era un jugador compulsivo y, después de muchas advertencias y amonestaciones, se vio obligado a retirarse de la policía "a petición propia". En esencia, fue una descarga.

Al final, no importa cuánta gente lo haya advertido y lo que le dijeron, no podía dejar de jugar. Después de haber consumido todos sus ahorros, se quedó sin hogar sin medios de sustento. Pero apareció un hombre que extendió una mano de ayuda incluso a alguien como él. Era Kounomura Zenichi del período en que el hombre bajo dedicaba toda su energía al trabajo de caridad.

El ex policía tuvo la suerte de ser admitido en una instalación médica que Kounomura estableció para curar la dependencia del alcohol, los juegos de azar y similares. Gracias al programa de rehabilitación que desarrolló una junta de especialistas, y la seriedad del propio Kounomura como su cabeza honorable, pudo ejercer un grado de control sobre su necesidad de apostar. La clave más importante para eso fue aprender todo acerca de los rasgos y tendencias de su personalidad a través del psicoanálisis exhaustivo.

Había aprendido que era una persona con una llamada preferencia por el sufrimiento. Dicho de forma cruda, era un masoquista, el tipo de persona que obtenía cantidades absurdas de placer al ser puesto en situaciones que le causaban dolor y sufrimiento.

Él eligió aceptarlo de una manera positiva, y luego, comenzando con los conflictos de arbitraje entre organizaciones de gánsters, se convirtió en el agente de un determinado país afiliado al gobierno, realizando trabajos peligrosos, como rastrear a ciertas personas de manera no oficial y eliminándolos.

Era bastante difícil definir su trabajo en términos formales, pero llamarlo un solucionador de problemas, un ojo privado o un personal de mantenimiento no estaría muy lejos de la verdad.

Para él, cuanto más emocionante era un trabajo, más valía la pena hacer. Disfrutó directamente haciendo cosas arriesgadas como infiltrarse en diversos lugares y reunir inteligencia.

Y entonces, se convirtió en un poseedor de habilidad sobrenatural. Fue como un repentino despertar.

Fue entonces cuando escuchó esas palabras.

“Ya veo. Así que ahora también tienes uno. En ese caso, hay algo que quiero que hagas por mí, si te parece bien.”

El que hizo esa solicitud fue Kounomura, quien el ex policía vino a idolatrar después de superar su adicción al juego. Dos respuestas después, saltó ante la petición sin pensarlo dos veces.

En parte se debió a la solicitud proveniente de Kounomura, su benefactor, y el resto de la razón fue que la misión parecía particularmente difícil y arriesgada. Para él, con sus preferencias anormales al límite, tales circunstancias eran nada menos que ideales. Y así, aprovechando su poder de Strain, se había infiltrado en Scepter 4.

La misión solicitada de él se podría dividir en 2 grandes tareas.

La primera tarea fue seguir recopilando datos en Scepter 4.

Y el segundo fue obstruir el trabajo de Scepter 4 siempre que se presentara una oportunidad.

El ex policía estaba haciendo este trabajo de alta dificultad con gran éxito.

Concentró sus esfuerzos de recopilación de información en los miembros del Escuadrón de Operaciones Especiales, se infiltró en los niveles más profundos de la instalación y, cuando se presentó la oportunidad, empleó el video de forma discreta. El hecho de que la información que envió fuera útil para Kounomura lo encendió aún más.

Sin embargo, al armar un programa de interferencia en la sala de procesamiento de datos en el corazón de Scepter 4 o causar problemas en la sala del generador para ponerlo fuera de servicio, incluso él se sentía inquieto. Entre los algoritmos para cada miembro del Escuadrón de Operaciones Especiales derivado de la teoría de Coin Toss, los planes detallados de Kounomura elaborados en base a ellos, los dispositivos electrónicos especialmente desarrollados y las habilidades y experiencia de alto grado del ex policía, fueron posibles.

No hace falta decir que algunas suposiciones resultaron erróneas y hubo algunos pequeños errores de cálculo aquí y allá, pero en general era seguro decir que la mera ganancia militar era grande: el ex policía prácticamente por sí solo sumió al cuartel general en el caos.

Y fue precisamente porque era tan capaz que sintió que las mareas estaban empezando a cambiar. El punto de inflexión fue probablemente el regreso de Fushimi Saruhiko.

Kounomura le ordenó a su hombre que se retirara de inmediato si alguna vez se encontraba en peligro de ser expuesto. Pero el ex agente de la ley decidió arriesgarse una última vez porque quería regresar a Kounomura con información de calidad relacionada con Munakata Reisi.

Su afecto por Kounomura arrojó una llave inglesa a su innata actitud cautelosa y cuidadosa.

A través de la red de inteligencia que había estado construyendo, se enteró de importantes documentos guardados en la oficina de Munakata Reisi, por lo que eligió el momento adecuado e invadió la habitación. Mientras abría uno por uno los cajones del escritorio de Munakata, se dio cuenta de que había caído en una trampa.

"¿Qué demonios estás haciendo, Gotou?" Preguntó una voz, su dueño sonaba acusando y negándose a creer lo que estaba viendo. La voz pertenecía a Hidaka, quien, al final, entró en la oficina del Capitán sin ser notado y ahora estaba de pie junto a la puerta. Junto a Hidaka, con los brazos cruzados sobre su pecho, allí estaba Fushimi Saruhiko y lo observaba con ojos helados.

Inteligente como era el ex policía, instantáneamente comprendió lo que estaba pasando. Casi no cabe duda de que el responsable de difundir el rumor de que había información crucial en la oficina del Capitán para atraer al invasor era Fushimi Saruhiko.

Aún así, el invasor probó suerte y respondió como Gotou Ren, "¿Hm? ¿Qué quieres decir?"

"¡Tch!" Inmediatamente, Fushimi chasqueó la lengua. "Tu truco ya está al descubierto, maldito. ¡Sabemos que eres un Strain con una habilidad de manipulación de la percepción, y que estabas personificando a Gotou todo este tiempo!"

Y con esa acusación ladrada, se endureció. Aun así, su mente le exigía que buscara alternativas para salir de su desesperada situación, por lo que corrió hacia los dos. Al mismo tiempo, poniendo sus dedos en sus labios, sopló con todas sus fuerzas, produciendo un silbido que sirvió como el disparador para activar su capacidad de manipulación de la percepción. Junto con el sonido agudo, "Gotou Ren" se transformó en otra persona.

"¡Ugh!" Hidaka vaciló en gran manera, porque en este momento el invasor había tomado la forma de nadie más que el jefe incuestionable de Hidaka y Fushimi, Munakata Reisi.

Incidentalmente, durante la captura de Awashima Seri, el ex agente de la ley también trabajó junto con Kounomura y empleó exactamente el mismo truco. Cuando los ojos de Awashima registraron la forma de Munakata, instintivamente detuvo la mano que agitaba su sable, pasmada.

"¡Ustedes dos, fuera de mi camino!" Su voz sonaba como una copia perfecta, estaba seguro. Incluso Fushimi parecía estar endureciéndose con el shock, sin mencionar al completamente congelado Hidaka.

"¡De acuerdo!" Creyendo que su ruta de escape era clara, trató de deslizarse entre Hidaka y Fushimi, y cuando lo hizo, otro error de cálculo de su parte se hizo evidente.

Fushimi no se puso rígido por el shock. Se tensó convocando su fuerza muscular.

Lo que hizo se parecía al arte del dibujo de la espada. A una velocidad temible, liberó el poder reunido en sus músculos a través de su cuerpo y, haciendo que la longitud de su brazo desde el hombro hasta el codo en el punto de pivote, girara su brazo derecho. En su puño, el mango de su sable fue agarrado. Lo estrelló en la cara del invasor en ejecución, no a diferencia de un contraataque ejecutado rápidamente.

"¡Gbwhah!"

El ex policía hizo lo que parecía casi una media vuelta en el aire antes de estrellarse con fuerza contra el suelo. Por un segundo, la conciencia huyó de él.

"¡F-Fushimi-saaan!" Hidaka soltó un pequeño gemido.

"Idiota." Fushimi resopló. "No es como si fuera real.", agregó, escupiendo las palabras. "Mira y ve por ti mismo, su capacidad de manipulación de la percepción se está deshaciendo."

A medida que la conciencia del ex policía se volvía borrosa, las últimas palabras que escuchó antes de desmayarse fueron las de Hidaka, "¿Eh? ¿Soy yo o la cara que está haciendo este tipo se ve muy contenta?"

Realmente se sintió muy bien con que le patearan el trasero completamente.

+++++

Desde un cierto punto en adelante, Akiyama Himori, detenido por cargos de abuso sexual, dejó de dejar que el malestar y la agitación se mostraran en sus rasgos por completo. Cada mañana, él hacía su mantenimiento personal, y luego, durante las largas horas de interrogatorio, siempre se mostraba indefectiblemente educado y amable. Esa actitud y comportamiento dignos, incluso asumiendo que era solo una fachada dura, impresionó incluso al detective que estaba a cargo de Akiyama.

"Realmente eres algo.", dijo el detective de mediana edad, murmurando distraídamente, e inmediatamente tosió, apresurándose a ocultarlo, como si se avergonzara de traer sus sentimientos personales a la investigación.

La única respuesta de Akiyama fue una sonrisa. En esa sonrisa, no había resentimiento, ni cólera, ni excusas, ni súplicas, estaba libre de cualquier cosa. Todo lo que Akiyama hizo fue negar con calma los cargos en su contra.

Debió haberse armado.

No. Él debe haber encontrado la fe.

Por supuesto, Akiyama atravesó su parte justa de conflicto antes de alcanzar ese estado mental. Se sintió furioso por haber sido arrestado por tales cargos absurdos, y se avergonzó de que su honor fuera manchado así. También le preocupaban las implicaciones para su organización de que la policía lo detuviera durante todo el período de detención legalmente permitido. Incluso consideró la posibilidad de que su arresto fuera un tipo de acoso por parte de la policía contra Scepter 4, del cual no tenían una opinión favorable.

Pero al final del día, Akiyama decidió creer: tarde o temprano, su inocencia quedaría clara, sin falta; mientras la justicia permanezca con él, la luz finalmente brillará en sus circunstancias, al igual que las nubes que ocultan el sol eventualmente desaparecerán con el paso del tiempo.

Por el bien de la verdad, se debe tener en cuenta que si Akiyama estuviera solo en esta pelea, tal vez, no estaría tan seguro de ello. Pero no estaba solo: tenía camaradas de confianza en Scepter 4, comenzando con Benzai. Y lo que es más, su rey, Munakata Reisi,

seguramente tomaría las medidas más adecuadas por su bien. De eso, él podría estar totalmente seguro.

Tal vez su fe era un poco demasiado ciega. Pero ese era el tipo de hombre que era Akiyama Himori, y él se aceptó de esa manera y lo consideró algo bueno. Por eso llegó a la conclusión de que lo que tenía que hacer era simplemente esperar, con calma y paciencia. Eso era todo lo que había al respecto.

Y...

El momento que estaba esperando había llegado de repente.

Se abrió la puerta de la habitación en la que estaba recluido y el detective a cargo le informó: "Hey, puedes salir. Los cargos en tu contra han sido resueltos."

"Es así entonces.", entonó Akiyama y rápidamente comenzó a recoger sus cosas.

"¿Qué, no vas a preguntar por qué?" Al escuchar su respuesta desinteresada, el detective a cargo cuestionó con asombro.

Akiyama negó con la cabeza.

Sabía exactamente por qué: los compañeros de Munakata Reisi y Akiyama colaboraron con el abogado y resolvieron algo. Por eso Akiyama simplemente dijo: "Espero que escuche los detalles de mi superior."

Ya estaba pensando en lo que tendría que hacerse una vez que regresara a sus deberes. Sospechaba fuertemente que la situación de Scepter 4 en este momento era difícil.

Por esa razón, era imperativo que regresara lo antes posible y comenzara a llenar el agujero dejado por su ausencia. En primer lugar, su propia ineptitud era la culpable de su liquidación en tal situación.

Si uno buscara los descriptores más adecuados para los miembros de Scepter 4, se podría decir que, por ejemplo, Zenjou Gouki se describió mejor como un guerrero, Doumyouji como un espíritu libre, y cuando se trató de Akiyama, el más importante. Una descripción apropiada sería un hombre con rasgos de un soldado nacido en la naturaleza. Un profesional naturalmente disciplinado y totalmente dedicado a su tarea.

Pero aún así, cuando Akiyama salió de la estación de policía y vio a su compañero allí, apoyado contra un pilar y con una mano levantada en un saludo silencioso, no pudo evitar sonreír. Benzai Yuujirou se acercó a él con pasos naturales y sin prisas, y Akiyama inclinó la cabeza un poco pero con sinceridad.

"Lamento haberte causado tantos problemas."

Sabía que incluso sin que nadie le dijera lo difícil que era para Benzai tener que encubrir a Akiyama haciendo la parte de trabajo de su compañero además del suyo.

Benzai no era demasiado detallado.

"No te preocupes por eso.", fue todo lo que dijo, encogiéndose de hombros un poco. Aplaudiendo a Akiyama un par de veces en el pecho para hacerle saber que había considerado esta conversación, se dirigió hacia el auto estacionado.

Su actitud era tranquila y serena, como siempre, incluso cuando una ligera llovizna salpicaba desde arriba.

"Heh." Akiyama sonrió y lo siguió.

Para los dos, eso fue suficiente.

+++++

El cuartel general rebosaba de actividad. Cuando Akiyama y Benzai caminaban por el pasillo, las tropas ordinarias que marchaban rápidamente pasaron junto a ellos. Habían sido enviados a diferentes regiones por orden de Benzai, y ahora, a medida que las respectivas situaciones en ellos encontraban su resolución, los operativos también habían comenzado a regresar uno por uno.

"La teoría del lanzamiento de la moneda, huh. Su poder ciertamente es temible.", murmuró Akiyama, y Benzai asintió.

"No solo se usó para dispersar todos esos Strains en diferentes regiones, sino que las falsas acusaciones en tu contra también fueron fabricadas de forma apta a través de su aplicación."

La cara de Akiyama se volvió miserable. "¿Pero por qué tuvieron que elegir acusarme falsamente de abusar sexualmente, de todas las cosas? Estoy seguro de que había muchos otros métodos si querían ponerme fuera de servicio."

Si fuera absolutamente necesario que lo atrapara el enemigo, habría preferido que lo abandonaran en una isla deshabitada como Fuse, o que lo enviaran a un viaje a través de varias regiones imposibles de regresar como Benzai, cualquier tipo de pretextos menos ese, en todo caso. Claro, su inocencia había sido probada y pudo regresar, pero no había pocas posibilidades de que hubiera terminado socialmente si algo hubiera salido mal. De eso era de lo que se había convencido firmemente después de enterarse de las situaciones respectivas de todos los demás de Benzai.

"El capitán dijo que Kounomura iba a hacer que la verdad saliera a la luz en cualquier caso, sin embargo..."

Akiyama asintió a las palabras de Benzai. Por extraño que parezca, podía creerlo. Kounomura no deseaba hacer sentir miserable a nadie a través de sus acciones, Akiyama estaba seguro. Y su adversario se había asegurado definitivamente de preparar más que unas pocas redes de seguridad para ese fin.

"Bueno...", dijo Benzai con calma, "es probable que pensara que contra un tipo que es demasiado serio para su propio bien como tú, este tipo de estrategia sería la más efectiva, ¿sabes?"

La expresión de Akiyama se volvió amarga. De hecho, incluso si no era más que una estratagema, tenía que admitir que Kounomura había triunfado con éxito. Su enfoque realmente había demostrado ser excepcionalmente efectivo.

"Y hay otra cosa.", Benzai miró el perfil de Akiyama. "Como resultado de haber capturado al verdadero culpable, la chica que te entregó a la policía se adelantó diciendo que quiere disculparse contigo por confundirte con un acosador. ¿Qué harás?"

"..." Akiyama estuvo pensando durante un tiempo, antes de responder: "No hay necesidad. Esa chica es solo otra víctima. Y dado que dudé de la autenticidad de su afirmación acerca de buscar a tientes, todavía tengo mucho que aprender, yo mismo. La razón de lo que sucedió fue mi ineptitud, y esa chica no tiene la culpa de nada."

Esa actitud, que se manifiesta en él al ser capaz de declarar tal cosa sin pestañear, podría considerarse verdaderamente masculina, pero al mismo tiempo también podría llamarse intolerancia. De cualquier manera, era como Akiyama. Benzai se encontró sonriendo a eso.

Akiyama continuó. "Además, no importa lo que diga la gente, no conozco a nadie en Scepter 4 que dudara de mi inocencia. Y eso es más que suficiente, diría, ¿no, Benzai?"

"Sí. Sí, tienes razón.", Benzai miró hacia otro lado. Por alguna razón, sintió lástima por Akiyama por lo difícil que era mirarlo a los ojos.

"¿Hm? ¿Qué pasa, Benzai?"

Pero antes de que Akiyama pudiera presionarlo al respecto, se produjo una grata interrupción en la forma de la brillante voz de un empleado de la oficina, Yoshino Yayoi, que estaba frente a la oficina del Capitán.

"¡Oh, Akiyama-san! ¡Es tan bueno que se hayan retirado los cargos falsos en tu contra! ¡Felicidades!"

"Sí, gracias.", Akiyama sonrió.

Con eso, Akiyama y Benzai, acompañados por Yoshino, empujaron la puerta abierta de la oficina de Munakata.

En el interior, ya estaban los miembros del escuadrón de operaciones especiales, incluidos Fushimi, Fuse, Doumyouji, Enomoto y Hidaka, junto con algunas tropas ordinarias, gente de contabilidad, asuntos generales e incluso Zenjou Gouki de la sala de archivos, lo cual era una rara visión.

La oficina normalmente bastante espaciosa del capitán ahora estaba llena de gente con uniformes azules. Y en el centro de esa masa, el propio Munakata Reisi estaba sentado. Barbilla en sus manos unidas, sonreía con una sonrisa compuesta.

Cuando Akiyama y sus compañeros que acababan de llegar a través de la puerta atrajeron su atención, anunció: "Con esto, tenemos más o menos el presente esencial para todos. Me disculpo por mi reciente ausencia.", Se levantó. "También...", mirando a Akiyama, sonrió, "Bienvenido de nuevo, Akiyama-kun."

Akiyama le hizo una sincera reverencia a su rey. "Me disculpo por causarle problemas, señor."

Munakata lo despidió con un gesto de su mano. "No hay necesidad. No tienes la culpa. La culpa es principalmente mía, por dejarme llevar por las ilusiones de Kounomura-shi."

Se adelantó para pararse frente a su mesa y echó un vistazo para ver todos los presentes.

"Eso, sin embargo, ya no es un problema. Damas y caballeros,", uniendo sus manos detrás de su espalda, declaró Munakata, "a partir de este momento, Scepter 4 trabajará para detener a Kounomura-shi. Vamos a enseñarle una lección a ese buen señor que se ha divertido con juegos totalmente impropios de su edad y estatus. No hay objeción, ¿verdad?"

Ruidos de aprobación llenaban la sala. Entre los rostros que estaban de acuerdo, había uno que no parecía en absoluto entusiasmado, y era el de Fushimi, quien luego levantó la mano.

"Entonces, Capitán, supongo que has descubierto dónde se esconde Kounomura en este momento?"

"No, todavía no lo he hecho.", confesó Munakata rotundamente. "Pero...", continuó, "lo haré en otras 24 horas porque he extraído suficiente información de origen de las rutas que me trajeron."

"Oh, eso.", asintió Fushimi, aparentemente satisfecho, pero el resto solo podía sentir perplejidad ante esa respuesta.

Munakata sonrió. "Primero, déjenme explicarles ciertas cosas. Para atraparnos, Kounomura-shi usó un Strain que podía leer las mentes de las personas y, a través de él, analizó a fondo nuestra psicología. ¿No es así, Fushimi-kun?"

"Sí." En contraste con su habitual cara harta, el informe de Fushimi que siguió fue exhaustivamente preciso. "Marumoto Keiji, de 21 años, un aspirante a fotógrafo y un Strain con la capacidad de leer mentes a través de la lente de su cámara. Aunque mis esfuerzos con ese fin están suspendidos temporalmente en este momento, lo estoy persiguiendo, ¡ese asqueroso imbécil de mierda!", Debe haber recordado algo desagradable porque golpeó el puño de una mano en la palma de la otra con un resonante golpe.

Munakata, completamente impasible ante el arrebató de Fushimi, le agradeció la información. "Gracias, Fushimi-kun. Un Strain capaz de leer mentes. Aunque carece de una habilidad ofensiva inmediata, demuestra ser bastante molesto cuando se le antagoniza."

Fushimi chasqueó su lengua especialmente fuerte y se dio la vuelta.

"Fushimi-san parece realmente enojado, ¿no?"

"¿Pasó algo entre él y ese Strain, me pregunto?" Enomoto y Fuse susurraron entre ellos, pero cuando Fushimi los miró con dagas, se callaron.

Mientras tanto, Munakata continuó. "Ese personaje de Marumoto no es el único oponente de este tipo. Kounomura-shi había empleado medios aún más asombrosos para acumular los datos psicológicos sobre nosotros y causar fallas en los sistemas de nuestras oficinas centrales. Supongo que ya han oído hablar de ello. Había despachado un Strain con una habilidad de manipulación de la percepción para infiltrarnos y hacer que se disfrazara de Gotou-kun."

Una agitación surgió entre los presentes. Alguien a quien creían que era su colega era, de hecho, un impostor descarado. No pudieron ocultar lo impactante que aún se sentía.

"Capitán." Fuse levantó la mano. "Si ese es el caso, entonces ¿dónde estaba el verdadero Gotou todo este tiempo? ¿Está bien?" La última frase sonaba teñida de preocupación.

Munakata lentamente cambió su mirada de Fuse a Hidaka. "Hidaka-kun. Como recuerdo, actualmente estás cambiando el interrogatorio de ese hombre, ¿no es así? ¿Sabe algo sobre Gotou-kun?"

"Uh, bueno..." Ser el centro de atención de todos hizo que Hidaka se sintiera un poco incómodo, pero se atrevió a decir: "Sí, especula que Gotou podría estar preso en las mismas instalaciones que el teniente Awashima. También declaró que se habían tomado medidas para garantizar la seguridad de Gotou."

Fuse asintió. "Bueno, sí, teniendo en cuenta cómo lo han estado haciendo hasta ahora, debe ser cierto. Era lo mismo cuando estaba atrapado en esa isla desierta, también... Pero aún así... Ese monstruo estuvo entre nosotros durante bastante tiempo, ¿no? Sin embargo, no sabíamos nada... ¡Maldición!" Su voz goteaba de autocondena y frustración.

La siguiente declaración de Munakata fue puesta en términos inequívocos. "Eso es exactamente lo que es tan aterrador acerca de los Strains con las habilidades de manipulación de la percepción. Influyen y confunden el cerebro directamente. Si sabes acerca de la existencia de tal Strain a tu alrededor, podrías tener la oportunidad de romper la ilusión, pero cuando no lo haces, no tienes ningún medio para resistirte desde el principio."

"Umm, ¿puedo agregar algo, señor?" Hidaka habló después de levantar su mano. "Es algo más que ese tipo dijo. Aparentemente, había evitado encontrarse contigo lo mejor que

podía porque había muchas posibilidades de que descubrieras su identidad. Suponiendo que aún tuviera que verte, solo estaba permitido después de que la situación estuviera bajo el estricto control de Kounomura, según su plan."

"Ya veo." Munakata se acarició la barbilla. "Qué prudente de él."

"También, en cuanto a por qué Gotou fue elegido como objetivo para el cambio en las órdenes de Kounomura. De acuerdo con el exhaustivo análisis de Kounomura del escuadrón de operaciones especiales, entre todos los miembros, Gotou fue el que más probablemente notó pequeños cambios, por eso fue con él con quien se cambió."

"Hmph, juicio razonable." Las palabras de Hidaka hicieron que Munakata sonriera.

Muchas de las tropas reunidas allí asintieron de acuerdo.

De hecho, sonó cierto. Gotou Ren era un tipo extraño, sin duda, pero también tenía una cierta agudeza y una gran sensibilidad al respecto. Una especie de algo intuitivo que iba más allá de la confiabilidad de Akiyama o los cerebros brillantes de Fushimi.

"Aún así, tenemos que dar crédito a lo que se debe por el trabajo bien hecho. Pensar que alguien realmente tendría éxito en hacerse pasar por un miembro del escuadrón de operaciones especiales justo en el medio de Scepter 4... Naturalmente, solo fue posible debido a la extensa investigación realizada de antemano, pero la persona que logró sacar algo como esto que es casi imposible, ya debe ser bastante capaz por sí mismo, independientemente.

"Es verdad. Parece que él mismo es un ex oficial de policía. Dicho esto, hay algunas cosas que resultaron ser sorprendentemente descuidadas."

Habiendo dicho todo eso, Hidaka de repente se recordó a sí mismo y se quedó en silencio. Se había dado cuenta de que había tocado un tema ligeramente ofensivo, pero no le quedaban vías para retroceder y simplemente fingir que no había ocurrido nada. Todas las miradas estaban enfocadas en él ahora, y lo que es más, el propio Munakata parecía muy interesado, incluso inclinándose un poco hacia adelante.

"Eh, bueno, para explicar... ya saben, gestionamos algo llamado "Archivo E" conjuntamente..."

Enomoto apretó su cabeza entre las manos que puso en sus mejillas, su rostro silencioso pero elocuentemente rogándole a Hidaka que se detuviera, aunque realmente no podía evitarse. Después de todo, tenía que ver con el caso en cuestión. Tenían el deber de proporcionar toda la información que pudieran.

"Aparentemente entendió mal, pensar que "Archivo E" es una especie de cofre de documentos clasificados, así que allanó el sitio de almacenamiento para robarlo."

Al final, al enterarse de que esa abreviatura significaba algo tan trivial como "erótico", se puso furioso y lo eliminó en el patio trasero. Esa fue la causa detrás de la misteriosa desaparición del archivo de libros eróticos en los que todos lanzaron para coleccionar.

Ahora que la verdad estaba a la vista, realmente era bastante tonta. Por esa razón, la mitad de los que estaban presentes para escucharlo tenían expresiones de cansancio en sus caras, mientras que la otra mitad soltaba una risita a su pesar. En particular, los ojos entornados y fríos de Yoshino Yayoi miraban a Hidaka. Quien, a su vez, estaba tan avergonzado que deseaba que se abriera un agujero. Los otros miembros con una conexión al "Archivo E" no eran mejores, todos parecían bastante incómodos también.

"Hidaka-kun." Munakata repentinamente llamó a su subordinado con una cara seria.

"¿S-sí, señor?" Hidaka estaba rígido como una tabla.

"Muéstreme ese archivo tuyo alguna vez." Levantando su pulgar hacia arriba, Munakata mostró sus blancos perlados en una sonrisa.

"¡Ciertamente, señor! ¡En cualquier momento!" Respondió Hidaka con entusiasmo. Qué bendición fue tener un entendimiento superior.

Zenjou se aclaró la garganta casualmente para poner la discusión que comenzó en una tangente, de nuevo en marcha.

Munakata reanudó su explicación. "En resumen, gracias al espía en cuestión y al aspirante a fotógrafo en la persona de Marumoto-kun, se recopiló información sobre nosotros y se interrumpieron nuestras actividades, mientras que Kounomura-shi analizó nuestras acciones, puso trampas y casi paralizó nuestro trabajo. Se dice que el mundo es grande, pero sospecho que este personaje podría ser el único en todo el mundo que podría lograr una hazaña de esta magnitud." Él asintió para sí mismo. "Sin embargo, como dije hace un minuto, ahora es nuestro turno. Pasado mañana, vamos a asaltar el lugar donde se esconde este buen señor y detenerlo. Y luego lo sermonearemos con toda severidad para que no vuelva a hacer nada como esto nunca más."

Bajo el bombardeo de las miradas de todos, Munakata agregó: "Bueno, en verdad, encontrar la base legal para castigar a Kounomura-shi presenta un pequeño problema. Sin embargo, a juzgar por la personalidad de ese buen señor, creo que derrotarlo en su propio juego debería ser suficiente para disuadirlo de no interferir con nosotros nunca más. Con eso en mente, me gustaría que se preparen, damas y caballeros."

"Capitán, señor, ¿puedo hacer una pregunta?" Fue Enomoto quien tímidamente levantó la mano. "Hemos estado buscando alto y bajo todo este tiempo, tratando de localizar a Kounomura. A pesar de eso, no pudimos encontrar una sola pista de su paradero. Así que mi pregunta es, ¿cómo va a precisarlo, señor?"

"Oh, es fácil.", declaró Munakata con indiferencia. "Simplemente haremos lo que él hizo y también aplicaremos la teoría del lanzamiento de monedas."

Eso causó un zumbido de agitación a través de la multitud. Fushimi se cruzó de brazos y cerró los ojos.

"Tiré de algunas cuerdas y tomé prestada una súper computadora que está actualmente en proceso de analizar la actividad de Kounomura-shi. Tenemos suerte de que sea una celebridad. Hay una verdadera montaña de datos sobre él en los periódicos y revistas que podrían servir como pistas, y también hay un archivo de nuestros contactos con él hasta la fecha. Con todo eso como base, tendremos una respuesta en 24 horas."

La mayor parte de los presentes se quedaron en blanco con asombro.

"Disculpe, señor.", dijo Benzai. "Esto es algo que he preguntado antes, pero todavía me molesta. Capitán, ¿cuándo tuvo exactamente la oportunidad de familiarizarse con esa teoría en detalle? Creo que los detalles son información de alto secreto comercial para la empresa Coin Toss..."

Munakata negó con la cabeza ligeramente. "De hecho, esa teoría es tan compleja que incluso a los expertos en matemáticas, ciencias de la vida y la teoría del caos les resulta difícil de comprender, por lo que es imposible para un lego como yo comprenderla. Solo...", hizo una pausa, "he encargado un programa experimental que lo aplica únicamente en el campo de determinar el paradero de una persona."

"¿Encargar? ¿A quién, señor?" Akiyama inclinó un poco la cabeza hacia un lado.

"América. En la actualidad, el FBI está investigando y desarrollando un programa analítico que aplica la teoría de lanzamiento de monedas que se limita estrictamente a la investigación criminal. Por esa razón, técnicamente no es el mismo "Coin Toss" que Kounomura-shi usó."

"¡Oh!" Exclamó Akiyama antes de que pudiera controlarse y se giró hacia Fushimi.

Fushimi se quedó allí con un aire imperturbable y los ojos firmemente cerrados.

"Eso es correcto.", dijo Munakata. "Fue uno de los regalos que Fushimi-kun trajo de su viaje de negocios, aunque fue corto."

Fushimi abrió los ojos y dejó escapar un suspiro. "Debes tener en cuenta que tuve que proporcionarles todo tipo de inteligencia a cambio, por lo que no es realmente un regalo. Además, aparte del caso en cuestión, esta teoría aún no está lista para su aplicación práctica."

"¿Qué quieres decir con eso, Fushimi-san?"

Fue Munakata quien respondió la pregunta de Akiyama en lugar de Fushimi. "Para empezar, la terrible rentabilidad es el problema más evidente. Obviamente, existen muy pocas supercomputadoras que puedan realizar dicho análisis, no importa que ejecutarlo tome un día entero y cueste 10 millones de yenes. Lo que es más, los problemas relacionados con la recopilación de datos suficientes para que un análisis de este tipo se

convierta en algo posible no es nada de lo que podamos aclarar. Con lo anterior en mente, el enfoque probado de simplemente reunir suficiente poder humano para manejar la tarea es una alternativa mejor y más rápida. Esta vez es una opción viable solo porque estamos tratando con un personaje tan único como Kounomura-shi, y porque los gastos que se nos asignan para atraparlo son casi ilimitados."

"Ya veo.", asintió Akiyama profundamente.

Pero Benzai planteó otra pregunta. "Pero logró atrapar a Tamada, ¿no es así, señor?"

"Como el oficial que lo perseguía, asumo que ya lo sabes, pero por naturaleza, es un anarquista y un aspirante a artista. Puede que no lo digas de un vistazo, pero él ha revelado bastante información sobre sí mismo a través de su blog, publicaciones en fanzines, antologías de poesía y demás. Además, había recibido asesoramiento psicológico varias veces durante el reinado del anterior Rey Azul. Sin embargo, no hay muchos criminales con un historial como ese, ¿no dirías?"

"No, supongo que no.", contestó Benzai pensativamente.

Hablando de eso, dijo Tamada, quizás habiendo abrazado el aura misteriosa de Munakata, juró dar vuelta a una nueva hoja después de cumplir la pena de prisión. Aparentemente, una vez que salió, con el fin de obtener un empleo en Scepter 4, tenía la intención de sentarse para su examen.

"Entonces, en resumen, finalmente vamos a luchar contra ellos, ¿verdad?" Doumyouji intervino en voz alta. La razón por la que había guardado silencio hasta ese momento se debía a la falta de sueño que había sufrido últimamente. "¡Bien! No puedo esperar!"

Desde hace algún tiempo, se había visto obligado a hacer un trabajo que contribuyó en gran medida a aumentar sus frustraciones. Y ahora, por fin, llegaba su momento de brillar.

"¿Pero está realmente bien?" Akiyama se preguntó preocupado. "Los oponentes tienen un grupo de trabajo que consiste en un buen número de Strains, sin duda. Y uno de ellos en particular, ese hombre llamado Nakamura Gouki, es aparentemente lo suficientemente hábil como para hacer que incluso la teniente tenga dificultades en una pelea. Naturalmente, si hace su aparición, Capitán, no es probable que tengamos muchos problemas imprevistos de los que preocuparnos, pero en caso de que se trate, por ejemplo, de peleas callejeras, es posible que no se pueda evitar algún daño colateral."

"Oh, eso no debería ser un problema.", negó Munakata con resolución. "Estoy bastante seguro de que Kounomura-shi solo se rodeó con Strains que podrían considerarse tropas listas para el combate, como Nakamura Gouki."

"¿Eh?" Vino el ruido colectivo de perplejidad. Incluso Fushimi frunció el ceño, dudoso.

"¿Qué quiere decir, Capitán?", Preguntó Akiyama interpretando al representante de la multitud.

"Bueno...", comenzó Munakata, "permíteme hacerte una pregunta a cambio. Akiyama-kun. ¿Qué te hace pensar que Kounomura-shi tiene a su disposición una fuerza de trabajo de Strains?"

"Uh, bueno..." Akiyama se detuvo momentáneamente para pensar. "Al ver que asumieron nuestros deberes, incluso si era solo temporal, deben tener un número de personas para..."

"Eso fue solo un engaño." Sin esperar a que Akiyama terminara, Munakata lo interrumpió. "Caímos bajo una cierta preconcepción. Ya que somos conscientes de que el trabajo que hacemos de manera regular no es fácil, tendemos a pensar que para que otra persona lo logre, deben tener aproximadamente la misma cantidad de personas igualmente capacitadas. Pero resulta que eso no es necesariamente cierto."

En cierto sentido, fue una declaración que negó por completo la esencia misma del trabajo de Scepter 4. Y no era de extrañar que aquellos que lo habían escuchado no pudieran evitar ser dudosos a su paso. Incluso Zenjou miraba a Munakata con asombro, como si lo estuviera viendo por primera vez.

Munakata agitó su mano alegremente. "Oh, no, por favor, no te hagas una idea equivocada. No pretendía menospreciar nuestro trabajo, se los aseguro. Lo que estoy diciendo es que el tema a considerar es la falta de autoridad de algunos de los que están del lado de la justicia."

Para la mayoría de los presentes, esas palabras no llegaron a casa, pero las expresiones de Fushimi y Zenjou cambiaron para reflejar su comprensión, de la misma manera que si hubieran dicho "Oh." o "Ya veo."

Munakata continuó. "En tu opinión, ¿qué es lo más importante en nuestro trabajo? A ver..." Sin previo aviso, señaló a Doumyouji. "¿Qué piensas, Doumyouji-kun?"

"Erm, la parte más importante de nuestro trabajo, ¿huh?" Doumyouji parecía preocupado. "Aw, cielos. Hmm, ¿qué podría ser? ¿Tal vez defender la justicia?"

"¿Y qué es necesario para ese fin? ¿En qué gastamos la mayor parte de nuestro tiempo y esfuerzo?"

"Nosotros, uh, mantenemos el orden público, atrapamos a los malos... y ummm, sembramos lo bueno, supongo."

Ante esa vaga respuesta, los que estaban alrededor no podían evitar las sonrisas irónicas que se alzaban en sus labios junto con una sensación de calidez en sus pechos, mientras que Munakata negó con la cabeza de una manera nada incierta. "No, eso no es. Desafortunadamente, estás equivocado." En respuesta a las miradas desconcertadas en las caras de sus subordinados, Munakata elaboró. "La parte más difícil de nuestro trabajo, que requiere el mayor esfuerzo, es tratar con todas y cada una de las cosas de una manera respetuosa de la ley. Eso es lo que siempre nos presenta un desafío."

La boca de Akiyama formó un "Ah." cuando escuchó eso. "Ya veo. De eso se trata.", se le escuchó murmurar en voz baja.

Munakata continuó con su explicación. "En otras palabras, si nos dispusiéramos a capturar a los malhechores, renunciando a las formalidades y simplemente haciendo lo que sea necesario para hacer el trabajo, como Superman o Batman, no sería necesario que comience una organización a gran escala como la nuestra." Coordinar con la policía, encontrar un equilibrio laboral con el tribunal, negociar con los residentes locales, es en esas tareas que pasamos la mayor parte de nuestro tiempo, ¿no les parece?"

Doumyouji todavía estaba haciendo una mueca que decía que no lo había entendido.

"Cuando Superman o Batman se encargan de un caso, no se molestan en ir al juzgado para completar el procedimiento oficial, ni trabajan en un préstamo a la policía. No tienen que obtener una aprobación formal de nadie ni calcular sus gastos exactos y cumplir con la documentación correspondiente. Nunca los ves elaborando informes que deben presentarse al superior o archivando documentos relacionados con una investigación, ¿verdad?"

Con la elaboración de Munakata, el rostro de Doumyouji se iluminó. Viendo que él siempre soportó el sufrimiento infernal cuando se trataba de su papeleo, para él, eso lo explicaba todo.

"Si tuviera que decirlo tan bruscamente como puedo...", agregó Munakata, "simplemente capturar criminales usando medios ilegales como Kounomura-shi, como piratear cámaras de seguridad u obtener inteligencia a través de espías, no es realmente un trabajo especialmente difícil de hacer. Y es por eso que dije eso antes: desde nuestra perspectiva, los héroes de la justicia son bastante deshonestos."

"Pero, en ese caso...", Fuse sonaba muy frustrado, "¿los hombres como ellos no siempre tendrían una ventaja sobre nosotros cuando se trata de lograr algo? ¿Hacer que los que saltamos con seriedad a través de los aros parezcan tontos?"

Munakata no esperó a que terminara, hablando sobre él. "Tenemos la mayor causa para defender. Ellos no. Esa es la diferencia, Fuse-kun." Su tono era suave, pero en el fondo de todo era una fuerza de acero. "Y es precisamente por eso que siempre digo cuando surgen ocasiones así, que "nuestra causa es pura". ¿No es así, Fuse-kun?"

Fuse estuvo en pensamiento durante algún tiempo. "De hecho. Eso es correcto. Nosotros y ellos tenemos objetivos diferentes. Ahora lo veo.", murmuró poco después, como si dejara que el pensamiento se hundiera profundamente en su ser.

Munakata miró cálidamente a Fuse por un momento, luego dijo: "Todo fue una ilusión del extraordinario maquinador Kounomura-shi. Tener solo un pequeño número de aliados le facilita la transferencia de escondites, al tiempo que minimiza el riesgo de una fuga de información. Como un bono adicional, ciertamente nos ayudó a confundirnos y

desviarnos. Mientras tanto, el trabajo real fue realizado por Nakamura Gouki y solo algunos de los confidentes más confiables de nuestra administración, supongo."

"Pero Capitán...", expresó Hidaka, "los Strains que se han capturado demuestran que fueron muchas las personas que lo hicieron."

La respuesta de Munakata fue inmediata. "¿Y cuál es la capacidad de la persona que actualmente está a cargo de interrogar?"

Después de un momento de silencio vacante, los ojos de Hidaka se agrandaron. "¡Ya veo!"

Munakata asintió. "Está bien. Hizo que el número de captores pareciera más de lo que realmente era, cada vez que se incautaba un Strain que cometía un delito. Como resultado, parecía que había toda una fuerza de varias personas moviéndose en la escena. Permítanme reiterar: lo que estaban haciendo parecía lo mismo que nuestro trabajo solo en la superficie, y esa es la única razón por la que incluso fue posible. Todo no era más que una ilusión creada con humo figurativo y espejos."

Por un tiempo, todos los presentes parecían estar absortos en sus propios pensamientos pensativos sobre el tema.

Mirándolos con una sonrisa, comentó Munakata. "Eventualmente, veremos dónde se esconden nuestros adversarios. Y toda imagen falsa que nos hayan mostrado también saldrá a la luz." Cuando continuó, fue con júbilo lo que casi le dio escalofríos. "Finalmente es hora de poner a nuestros oponentes en jaque mate. Kounomura-shi ya está completamente desnudo ante nosotros."

Fue entonces cuando Zenjou, quien mantuvo su silencio hasta ahora, levantó su única mano. "Sin embargo, hay una cosa que me molesta."

"¿Qué podría ser, Zenjou-san?" Preguntó Munakata, sin ser perturbado como siempre, incluso ante algo tan raro como que Zenjou hablara.

"En la actualidad, todavía tenemos varias personas desaparecidas, empezando por Awashima Seri, que aún no han regresado. Y creo que no podemos ignorar la posibilidad de que sean utilizados como rehenes en el peor de los casos."

Sus palabras hicieron que Munakata se quedara en silencio por un tiempo, por primera vez hoy. Pero entonces, el Rey Azul declaró: "Creo que Awashima-kun y los demás volverán pronto con nosotros, todos habrán superado sus respectivos obstáculos."

Los ojos de Zenjou se estrecharon bruscamente. "Todo de acuerdo a su plan, ¿incluido eso, entonces?"

Munakata negó con la cabeza lentamente. "No, no lo es.", dijo pensativo. "Si tuviera que encontrar una palabra para eso...", sonrió, "probablemente sería 'fe'."

+++++

Aproximadamente dos días antes de la reunión de Scepter 4, Gotou Ren, cuyo lugar había tomado el impostor para infiltrarse en Scepter 4, se encontraba en el mar a más de 600 kilómetros de Japón. Junto a él, una bala rebotó con un ching metálico.

"! @ # \$ % ^ & * (!"

A continuación, los gritos en un idioma que no podía determinar podían ser escuchados. Lo que, a su vez, fue seguido por demandas de rendirse en algunas frases de japonés con inglés mezclado.

"Anata no, okasan, naitemasu." (Equivalente a algo así como "Ur, mamá, llora.")

Gotou se vio, murmurando en un tono ligero, "Oh, vaya, qué molesto."

El inglés no era su fuerte. Debido al hecho, él apostó por el lenguaje corporal como su medio elegido para hacer evidente su resistencia.

Sacó un poco la cabeza de la pasarela. "Hey. Me, go back, Japan. Don't jama shinaide!" ("Hey. Yo, volveré a Japón. No se interpongan en mi camino.")

Con eso, levantó un dedo medio en alto en el aire. Un momento después, obtuvo una respuesta.

"¡FU*K!" Eso fue acompañado por el barrido de fuego de una ametralladora.

Gotou entró en pánico, se puso a gatas y se arrastró para esconderse detrás de un palo de hierro. Allí, se quejó de nuevo con una voz, que aún carecía de urgencia, aparentemente ajeno a lo que sin lugar a dudas era una provocación de su parte, "Dios mío, por eso los extranjeros de temperamento rápido son tan molestos."

En ese momento, él estaba a bordo de un enorme barco, el Nefertiti. La longitud total del mismo era de 175 metros, con un ancho de 25 metros. El tonelaje de desplazamiento total medido a 8900 toneladas. La velocidad más alta que pudo alcanzar fue de 23 nudos, con su tripulación contando 130 miembros. Era un imponente buque de transporte militar capaz de transportar 2 helicópteros, 30 camiones grandes y 25 tanques.

Su propietario era una empresa militar privada llamada "SPT", una empresa multinacional que, entre otros campos, también participaba en actividades paramilitares reguladas por un tratado firmado en Toronto por 24 países. Un acuerdo llamado Marte-Mercurio fue promulgado entre los Estados Unidos y la UE y fue diseñado para mantener el crecimiento económico de Japón bajo control. Para contrarrestar eso, en los últimos 20 años, más o menos, se han desarrollado leyes internacionales que permiten la operación activa de varias empresas paramilitares privadas, con Japón que desempeña un papel central.

Y esto fue a lo que recurrió Kounomura Zenichi al reservar el barco en cuestión y su tripulación durante el período de 1 mes como un particular. La misión que le dio a la tripulación fue mantener a Gotou Ren lejos de Japón. Sin duda se había esforzado por organizar un barco militar solo para mantener a Gotou bajo arresto domiciliario y

supervisión estricta, y luego, para estar completamente seguro, incluso hacer que dicho barco pusiera una distancia considerable entre sí y el territorio continental de Japón. Todo lo cual demostró exhaustivamente la importancia absoluta que Kounomura le atribuye a la custodia de Gotou Ren como una de las claves para el éxito de su plan.

Por cierto, cabe decir que Gotou Ren estaba huyendo de las unidades de la guardia armada después de haber salido de la prisión diseñada exclusivamente para él, escapando por una puerta de 1 metro de grosor y bloqueada con una cerradura electromagnética que requería múltiples contraseñas y una huella digital del supervisor para abrir.

Al principio, sus carceleros se mostraban muy amistosos, pero después Gotou hizo que se apagaran las luces de sus jefes de pelotón, hizo estallar las tuberías de alcantarillado y provocó que tres de ellos se zambulleran en un tanque séptico y dos más en harina de trigo a punto de ebullición. La realización tranquila de tales actos con un aire desinteresado sobre él era lo que significaba ser Gotou Ren.

La forma en que hizo su ruptura también fue inusual. Durante aproximadamente 2 semanas, no hizo nada en absoluto. Parecía perfectamente contento de simplemente dormir, jugar juegos en el teléfono que se le entregaban como regalo o pintar fotografías de forma aislada, haciendo que incluso sus carceleros se cuestionaran si había entendido su situación actual. Aún así, tenían instrucciones de Kounomura para permitirle pasar su tiempo lo más placenteramente posible bajo las circunstancias.

Solo que Gotou no estaba haciendo todo lo anterior sin una razón. Esos ojos somnolientos de él seguían observando y observando meticulosamente. Y, habiendo encontrado un punto ciego, una apertura momentánea en las defensas de sus guardias, lo atacó y se liberó. Y justo ahora, no solo estaba enojando al azar a sus guardias. Usó sus reacciones para deducir dónde en esta nave se encontraban las áreas más importantes.

En el proceso de huir de sus perseguidores, había llegado a la vasta bodega del barco.

"¿Eh?" Con sus perseguidores acercándose a él por detrás, Gotou inclinó la cabeza tranquilamente. "Esto es extraño. Pensé que esto debería ser la sala de máquinas o algo igualmente importante." Corrió mientras compilaba un mapa de la nave en su cabeza, pero parecía que se había equivocado en alguna parte. "Hm, todavía tengo mucho que mejorar, supongo."

Sin sonar especialmente arrepentido, Gotou se acercó a un extraño cubo colocado aislado en medio de la bodega. Se encontró extrañamente curioso al respecto.

"¿Me pregunto qué es esto?"

Fue entonces cuando...

"¡Haaaah!"

...un grito tremendamente fuerte había salido desde el interior del constructo, haciendo que Gotou instintivamente retrocediera un paso. Tenía la sensación de que podría haber escuchado esa voz en algún lugar antes.

"¡HAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAAH!"

Esta vez el grito de guerra logró empacar aún más fiereza; Las grietas, una tras otra, comenzaron a correr a través de la superficie del cubo como resultado, y luego...

"Uf, finalmente se rompe."

...Awashima se deslizó fuera de ella, retorciendo su cuerpo para que encajara a través de una grieta delgada. Por alguna razón, ella estaba vestida con un vestido escarlata.

"..."

"..."

Por un tiempo, Awashima y Gotou simplemente se miraron el uno al otro.

"¿Por qué estás aquí, Gotou?!" Awashima rompió el silencio primero.

"Podría preguntarte lo mismo, señora. No, en realidad, estoy más interesado en preguntarte por qué estás disfrazada de esa manera. Teniente, ¿se está preparando para una boda o qué?"

"¡N-No seas absurdo! Es solo que esta fue la única ropa que me proporcionaron."

Ambos parecían muy confundidos, pero en el momento en que sus oídos captaron el sonido de los pasos de los perseguidores de Gotou en el pasaje que había tomado para llegar hasta aquí, los dos se pusieron de cara.

Gotou describió brevemente sus circunstancias a Awashima. En resumen, habiéndolo tomado prisionero, las posibilidades de que el barco estuviera ahora muy lejos de Japón. Awashima se apresuró a comprender la situación, e incluso más rápido a tomar una decisión.

"Entendido.", dijo como si fuera la cosa más trivial del mundo. "Vamos a comandar este barco."

Eso llevó incluso a Gotou por una ligera sorpresa. "¿Nos enfrentaríamos a más de 50 soldados armados?"

"¿Oh?" Awashima sonrió con encanto, trabajando en enrollar las mangas y acortar el dobladillo de su vestido para facilitar el movimiento. "¿Eso realmente cuenta como 'muchos'? Tú y yo somos miembros del clan del Rey Azul, no lo olvides."

"Ya veo." Gotou había encontrado su resolución. Sonriendo sin un rastro de tensión, agregó: "Parece un número apropiado en ese caso."

"Cierto." Awashima fijó su mirada en la entrada desde la cual era probable que aparecieran los soldados. "Tenemos que volver al lado del Capitán lo más rápido posible, y para ese fin, cada segundo cuenta. No tengo ninguna duda de que está esperando nuestro regreso incluso mientras hablamos."

Gotou asintió con la cabeza, chasqueando los dedos.

Cuatro horas después, el barco dio un giro brusco en U y comenzó a regresar al lejano Japón del que había partido anteriormente.